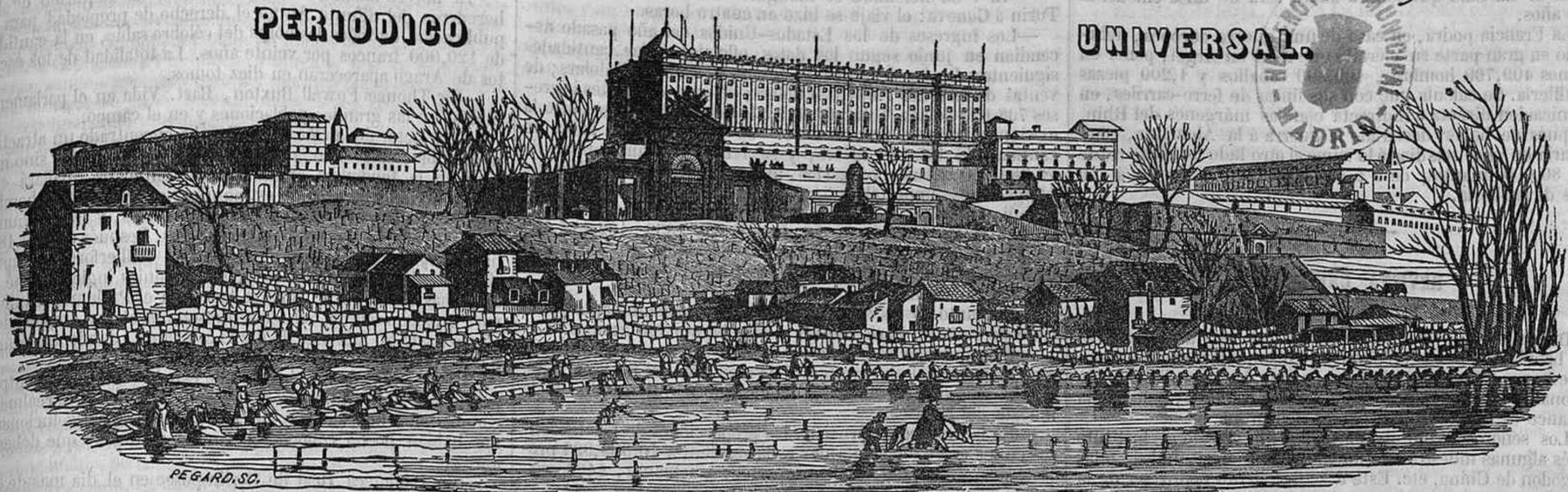


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50,
Número suelto 4 rs.

NUM. 252.—SÁBADO 24 DE DICIEMBRE DE 1853.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 80.

RELIGION.

Acerca de las misiones que tiene la Iglesia Católica servidas por individuos del clero regular y seglar, tenemos los siguientes datos estadísticos:

- Los PP. Jesuitas tienen en Europa 29 establecimientos con un personal de 236 individuos.
- En Asia, 40 con 27.
- En África, 3 con 11.
- En América, 35 con 325.
- Los PP. Lazaristas ó sacerdotes de la mision, 4 con 195.
- Los PP. Redentoristas ó Religiosos de la Merced, 7 con 25.
- Los PP. Pasioneros, 3 con 10.
- Los PP. Oblatos de la Virgen Santísima en la India Oriental, 2 con 12.
- Los PP. Endistas en los Estados-Unidos del Norte América, 1 con 4.
- Los PP. de la orden de Piepus, ó de la tercera de San Francisco en la Polinesia, 30 sacerdotes.
- Los PP. Siervos de María en la Polinesia, 40.
- Los PP. Mekhitaristas de Viena, 10.
- Los PP. Mekhitaristas de Venecia, 60.
- Los PP. Benedictinos en los Estados-Unidos del Norte América, 70.
- Los PP. Basilios griegos en Siria, 90.
- Los PP. de San Hormisdas en la Mesopotamia, 30.
- Los PP. Dominicos, 40 establecimientos, 7 obispos, y 408 sacerdotes.

Los PP. Franciscanos, 7 obispos y 220 sacerdotes.
Los PP. Menores, 28 sacerdotes.
Los PP. Capuchinos, 50 establecimientos y 200 sacerdotes.
Los PP. Agustinos calzados, 7 sacerdotes.
Los PP. Carmelitas descalzos, 4 obispos y 50 sacerdotes.
—No puede negarse, dice uno de los periódicos ingleses de mayor celebridad, y de principios bastante hostiles contra los católicos, artículo que ha sido reproducido por la prensa periodística de Alemania de la misma índole, de que el catolicismo hace en nuestra isla unos progresos extraordinarios y alarmantes. Su jerarquía va ocupando una posición más imponente; en donde quiera erigense templos; los existentes son ensanchados y embellecidos; las misiones y hermandades se aumentan; los seminarios y escuelas prosperan de una manera prodigiosa. Un testimonio palpable relativo al éxito de las misiones nos presenta entre otras cosas la consagración de una iglesia católica en Stratford, ciudad considerable en el condado de Warwick. Aun no hace un año que vinieron á esta población los misioneros, y ya existe una magnífica iglesia para el culto católico, y cuando apenas asciende la feligresía á veinte familias. Las funciones del curato las desempeña un hijo del pueblo, que habiendo pertenecido antes al clero de la Iglesia Anglicana, se convirtió al catolicismo.

—Relativamente á las misiones que tiene la Iglesia católica, administradas por individuos del clero seglar y regular, tenemos las siguientes noticias:

La suma total de lo contribuido para la edificación del templo en memoria de la milagrosa salvación del emperador de Austria, cuando el atentado contra su existencia, asciende ya á 1.250,000 florines, 1.000,000 de reales.

—Hay grandes esperanzas de ver terminadas dentro de poco tiempo las colosales obras para la conclusión de la magnífica catedral de Colonia, con los considerables donativos que no solamente de parte de los católicos, sino también de los protestantes é individuos de otras confesiones se han ido recibiendo. El gobierno prusiano proporciona al efecto una suma anual de 50,000 duros. El clero alemán, cuyo personal ascenderá á 30,000 individuos, no deja por su parte de contribuir con cantidades respetables para llevar á cabo esta obra que hará honor á nuestra época.

También las obras del segundo templo católico de Berlin, bajo la advocación de San Miguel, progresan mucho con las cuestiones tan pingües con que cuenta la comisión directiva.

REVISTA MILITAR.

En virtud de las disposiciones reglamentarias recientemente dictadas por la comisión militar central de la confederación germánica, relativas al número de tropas de que han de cons-

tar las guarniciones de las grandes plazas federales, vienen á corresponder:

A la plaza de Maguncia, en tiempo de paz 6000 hombres, en tiempo de guerra 20932.

A la de Luxemburgo en tiempo de paz 4000 hombres, en tiempo de guerra 7000.

A la de Rastatt en tiempo de paz 2500 hombres, en tiempo de guerra 10500.

A la de Ulma, en tiempo de paz 5000 hombres, en tiempo de guerra 20000.

—Un oficial superior de E. M. de uno de los más distinguidos ejércitos europeos, que se ha detenido recientemente durante un mes en el campamento de Schumla, hace del general en jefe que manda las tropas turcas la relación siguiente: Es sugeto sumamente franco, hombre desinteresado en extremo, leal, y celoso amante de su patria y ejército, el cual le debe el estado brillante en que en el día se encuentra. Su configuración física es muy noble y gallarda, y le asiste un valor personal extraordinario, que unido á su prudencia, grandes conocimientos militares, excelente tacto práctico, y dotes propiamente



Omer Pachá.

geniales para la profesion militar, le hacen muy digno de ocupar aquel elevado puesto. Su predominio é influencia sobre el ejército es irresistible: así es que posee su mas ilimitada confianza. La edad que tendrá ahora será de unos cincuenta y seis años.

—La Francia podrá, en caso de una guerra europea, debilitando en gran parte su ejército que tiene en Argel, poner en pie unos 409,700 hombres, 109,300 caballos y 1,200 piezas de artillería. Se calcula que con sus líneas de ferro-carriles, en comunicacion directa é indirecta con las márgenes del Rhin, y después de haber declarado la guerra á la Alemania, concentraría en unos seis dias á lo sumo al otro lado de dicho rio de 70 á 80,000 infantes, de 5 á 6,000 caballos, y de 100 á 150 piezas de artillería.

REVISTA UNIVERSAL.

—Dícese que la hoja del arbusto del café produce una escelente bebida que puede prepararse y empaquetarse para el mercado europeo á 2 chelines la libra de muy buena calidad, proporcionando suficiente ganancia á los cultivadores, poniéndola al alcance de las clases mas pobres de Europa.

—Los señores Wulff de París han presentado al Instituto francés algunas muestras de fotografia en lienzo, hules, telas de algodón de China, etc. Este descubrimiento podrá ser de la mayor importancia para los ornatos arquitectónicos y otros objetos útiles. Estos estampados podrán limpiarse frotándolos, y aun mas lavarse; de modo que un retrato ejecutado en lienzo ú otra tela puede remitirse en una carta.

—Nuestro conocimiento del sistema solar ha sido enriquecido con el descubrimiento de siete planetas nuevos en el curso del año de 1852, todos aquellos desconocidos anteriormente y que giran en el grupo entre Marte y Júpiter. Este grupo consta actualmente de veintidos planetas en todo... *Psichis*, descubierto por De Gasparis en Nápoles; *Thetis*, por Luther, en Bilk cerca Düsseldorf; *Melpomene*, por Hind, en Londres; *Massilia*, por De Gasparis en Nápoles; *Caliope*, por Hind, en Londres; *Lutecia*, por Goldschmidt, en París. El *Massilia* fué descubierto independientemente un dia después del De Gasparis por el señor Charcornac en Marsella, y *Psichis* fué notado ya por Hind antes del descubrimiento de De Gasparis; pero el mal tiempo le impidió probar que aquel era un planeta nuevo. Varios de los planetas anteriores han sido descubiertos por dos personas diferentes, y esta circunstancia prueba cuán atentamente está observado el cielo por parte de nuestro globo. La lista siguiente presenta á todos estos pequeños planetas por orden de fechas de su descubrimiento: Ceres, Palas, Juno, Vesta, Astrea, Heba, Iris, Flora, Metis, Higea, Partenope, Victoria, Egeria, Irene, Eunomia, *Psichis*, *Thetis*, *Melpomene*, *Fortuna*, *Massilia*, *Caliope*, *Lutecia*. Hasta esta fecha el órbita de *Lutecia* no ha sido aun computado; pero apenas cabe duda de que pertenece al sistema de los planetas pequeños.

—Una invencion que promete principiar una nueva era en la locomocion, ha obtenido recientemente un privilegio. Consiste en la aplicacion de la goma elástica, obrando cuando esté estendida en direccion contraria, sobre dos ejes puestos en comunicacion con las ruedas del carruaje. Se dice que el aparato opera admirablemente, y uno de los principales ingenieros de Manchester le ha pronosticado un éxito extraordinario.

—En Méjico se ha publicado un decreto, por el cual se restablecen los jesuitas, devolviéndoseles todos sus bienes con pocas escepciones.

—Parece inminente que las islas de Sandwich se agreguen á los Estados-Unidos; los cónsules de Francia é Inglaterra han protestado contra esta medida.

—La primera línea de telégrafos eléctricos ha sido abierta últimamente en California, partiendo desde San Francisco hasta el punto de Cobos en la costa.

—Corren nuevamente rumores de que el general Santa Ana piensa en proclamarse emperador de Méjico.

—Estando recientemente ocupado el peon Jorge Dunhill en cavar los cimientos para una nueva casa de campo en Pottery-lane, un terreno que pertenece á un señor Kemp en Inglaterra, halló una urna romana que contenia unas seis á setecientas monedas. Dunhill reclamó la propiedad de estas, pero después la cedió por treinta chelines al señor Kemp. En muchas de las monedas se leian claramente los nombres de Severo, Tiberio, Antonino y Vespucio. Hace algunos años se encontraron tambien algunas monedas antiguas de oro cerca del sitio arriba indicado.

—Nuestra compatriota, la bailarina Pepita de Oliva ha escitado el entusiasmo del público de Praga (Bohemia) en tales términos, que su carruaje ha tenido que escoltarse por un piquete de dragones desde su hotel hasta el teatro.

—Ramik Bajá ha recibido el encargo de dirigirse á los Estados-Unidos en el caso de no encontrar recursos en París y Londres; pues segun parece, los Estados-Unidos se prestarían á facilitarles dinero y aun una escuadra, dejando en prenda la isla de Candia.

—El señor Bréant ha depositado en el Instituto de Francia la suma de 100,000 francos como premio para aquel que averigüe el origen y causa del cólera y su curacion. En el entre tanto quedarán los réditos de este capital destinados á objetos científicos y á premios por descubrimientos de medios importantes de curacion.

—El cometa descubierto por Bruhn el 11 de setiembre último, que desapareció á principios de octubre, ha vuelto á presentarse.

—Segun el catálogo del personal de la Universidad de Göttinga (Alemania) publicado oficialmente, consta de 699 el número total de estudiantes inscritos en este semestre; 382 indígenos y 317 extranjeros. De estos, 14 son americanos, 10 de los Estados-Unidos y 4 de las demas partes de América. Segun las facultades, hay la proporcion siguiente: 127 teólogos (37 extranjeros), 217 de jurisprudencia (121 extranjeros), 241 médicos (82 extranjeros), 144 de filosofia (77 extranjeros). El personal de los profesores se compone de 47 ordinarios, 24 extraordinarios, y 41 profesores particulares.

—El diario de la corte de Peking del 20 de agosto último no dice nada de la huida del emperador de la capital: esta noticia debe ser muy prematura ó falsa.

—En Berlin ha habido muchas bancarotas, cuya cantidad total pasiva se calcula en mas de 600,000 talers (mas de 80.000,000 de reales).

—El 7 de diciembre se inauguró el camino de hierro de Turin á Genova: el viaje se hizo en cuatro horas.

—Los ingresos de los Estados-Unidos del año pasado ascendian en junio segun los datos oficiales á las cantidades siguientes: De los derechos de aduanas 58.931,855 dolars; de ventas de terrenos 1.667,084 dolars; de otros diferentes ingresos 738,623 dolars. Total: 61.337,574 dolars. Agrégase á esto la existencia en caja que en el 1.º de julio de 1852 habia en cantidad 14.462,136 dolars, y se tendrá la suma total de 75.969,710 dolars. Los gastos, incluidos 10.482,555 dolars de obligaciones, importaban 54.026,818 dolars. Existencia en 1.º de julio de 1853, 21.942,892 dolars. Remesas de oro de la California desde 1848 hasta 30 de julio de 1853, 192.115,025 dolars; en agosto 4.469,900 dolars; en setiembre 3.975,000 dolars; en octubre 4.327,000. Total: 204.886,025 dolars. (El dolar 20 rs. 10 mrs.)

—El manto de las señoras introducido recientemente como traje de corte en París, cuesta lo mas barato 700 francos.

—El emperador Napoleon ha elevado un monumento en la gran alameda del observatorio á la memoria del mariscal Ney, que ha sido inaugurado el 7 de diciembre último, dia de la muerte del mariscal.

—En la monarquia prusiana las proporciones de los diferentes cultos entre los habitantes es la siguiente: 10.359,994 protestantes, 6.332,293 católicos apostólicos romanos, 1485 cristianos griegos, 14,780 menonitas y 226,868 judios.

—En pocas poblaciones se han puesto al alcance del pueblo tantos medios de instruccion como en Berlin; pero tampoco hay ciudad alguna que haya hecho tantos sacrificios con este motivo. Existen actualmente en dicha capital cuatro bibliotecas populares, de las cuales se prestan libros dos veces á la semana y sin retribucion alguna, presentando únicamente al efecto un certificado ó seguro que con la mayor facilidad puede adquirirse. La sociedad científica fundó estas bibliotecas en el año de 1842, destinando para ello las cantidades que sacaba de los cursos científicos. Con 6,000 volúmenes principiaron las bibliotecas, y en esta fecha ascienden á mas de 10,000 pertenecientes á la literatura alemana, historia, historia natural y tecnología. En el año de 1850 tenian 851 lectores permanentes; en 1851 ya 1281, y en 1852 1482, entre los cuales habia 47 empleados, 133 profesores, 304 estudiantes y colegiales, 333 comerciantes y artistas, 387 obreros, 25 soldados, 132 mujeres y 51 trabajadores ó peones.

—La cueva de Mammot en Kentucky, provincia de los Estados Unidos de América, pertenece desde hace poco al número de los puntos salubres. Su atmósfera es seca y tiene una temperatura muy elevada é igual, que sin embargo no ejerce ninguna influencia mala sobre el bienestar; al contrario, aumenta este, y hace posible un esfuerzo extraordinario sin cansancio considerable. Las sustancias de animales muertos no se pudren en ella, sino que se secan á manera de las momias. La permanencia en este sitio subterráneo es por lo tanto muy recomendable á los enfermos del pecho, y en su consecuencia ha practicado su dueño, el Dr. Croghan en Lonisville, los ensayos respectivos.

—El nuevo camino por el istmo desde la bahia de Honduras hasta el golfo de Fonseca, es conceptuado hasta ahora el mas corto.

—Decíase que Mademoiselle Rachel habia de dar 100 representaciones en San Petersburgo y Moscou; pero parece que este número se ha reducido á 51.

—El número de los ingleses que viven constantemente en París asciende á 10,000, y el de los visitantes de dicha capital, no solo no baja nunca de 10,000, sino que llega á veces á 20,000.

—Un periódico americano dice que la gran South-West, provincia de los Estados-Unidos, va á ser de seguro uno de los países mas productivos en vino de todo el mundo. Los labradores de Missouri dirigen ahora mas que nunca su atencion hácia el cultivo de las cepas.

—El proyecto de sacar un millon de copias del Nuevo Testamento para circularlas en la China, ha sido recibido con aplauso universal en Inglaterra. Se han suscrito ya para ello unas 200,000 personas.

—En honor de Liebig el célebre químico alemán, ha confeccionado el artista T. Korn, de Maguncia, una medalla que patentiza la relevante habilidad del artista y merece llamar la atencion general. El lado principal de la medalla, que es de un tamaño mas que regular (22 líneas en diámetro), representa el retrato sumamente parecido de Liebig con una inscripcion adecuada á sus dignidades académicas, etc.; el revés contiene cuatro figuras alegóricas: primera, la ciencia en general, sentada; segunda, la química, de pie delante de la ciencia; tercera, á la derecha, la ciencia de la botánica; cuarta, á la izquierda de esta figura, la mineralogia, representada alegóricamente á los piés de la ciencia de la química, rodeando á todas estas figuras una corona de laurel y roble tocada por los rayos de luz que se desprenden de la ciencia, y cuya corona tiene enlazada en su follaje los símbolos de las ciencias que adquieren luz y desarrollo por medio de la química, como son la geología, fisiologia, física, farmacia, minería y agricultura. La inscripcion en latin dice: *El manifiesto, el poder y la fuerza interiores de las cosas, es lo que constituye un tesoro para los hombres.*

—La construccion de la columna del Congreso en Bruselas adelanta hácia su conclusion. El pedestal, abundantemente adornado, está ya concluido. En el interior de la columna habrá una escalera, por la cual se podrá subir á la plataforma.

—La academia de Bolonia (Italia) ha destinado la suma de 250 ducados de oro para premios por los siguientes objetos del arte: primero, para la arquitectura, un plano para un gran edificio destinado á la academia en estilo griego romano (60 ducados); segundo, para escultura en bajo relieve: la degollacion de los inocentes, con una altura de 68 centímetros y anchura de un metro, 36 centímetros (80 ducados). Para descripcion de figuras: tercero, la peste de Florencia, segun descripcion del Boccaccio en su Decamerón (25 ducados); cuarto, para paisajes: un antiguo bosque de robles con el servicio divino de los Druidas durante la noche, cuadro al óleo (40 ducados). Para ornatos en dibujos: sitio y púlpito de un coro para una magnífica catedral, ejecutados en madera y al estilo del siglo XV (20 ducados).

LITERATURA.

El librero Casimiro Gide, de París, ha adquirido de los herederos del difunto Arago el derecho de propiedad para la publicacion de todas las obras del célebre sabio, en la cantidad de 120,000 francos por veinte años. La totalidad de los escritos de Arago aparecerán en diez tomos.

—Sir Thomas Fowell Buxton, Bart. Vida en el parlamento inglés, en las grandes poblaciones y en el campo.

Si el lector de la *Chozo de Tom* ha encontrado un atractivo irresistible, no solo en la parte puramente de novela, sino mas bien en la tendencia eminentemente humana, hallará esta obra tambien una acogida extraordinaria. Buxton es el hombre que dió el golpe mortal al tráfico de esclavos, y trato inhumano de los mismos en las colonias inglesas. Después que en 1807 habia podido conseguir el filántropo W. Wilberforce la supresion de dicho tráfico en todos los dominios ingleses, fué 26 años mas tarde Th. F. Buxton quien en el Parlamento influyó para que los esclavos existentes fuesen rescatados empleando al efecto hasta 20 millones de libras esterlinas, dando así término á la esclavitud.

La biografia de este hombre de estado y decidido filántropo puede servir de edificante ejemplo de cómo se debe realmente conquistar la libertad, después que los desvarios revolucionarios nos habian hecho conocer el camino verdadero que debemos abrazar.

—La Biblioteca Real de Berlin posee en el dia mas de 500 tomos en folio todas las discusiones parlamentarias de Inglaterra y de los Estados Unidos del Norte América, coleccion que puede ser considerada como un tesoro de la mayor importancia.

—Acaba de publicarse en Londres una interesante obra en tres tomos, relativa á la historia de la guerra de la independencia española, con el título:

The private Journal of F. S. Larpent, Judge Advocate general of the British Forces in the Peninsula, attached the headquarters of Lord Wellington during the Peninsular War from 1812 to its close. Now first published from the original Mss. Edited by Sir G. Larpent. (31 Shill. 6 D.)

El periódico *El Globe* dice sobre esta obra: Se hallan en sus páginas una gran copia de datos detallados y en parte desconocidos aun, correspondientes á la historia de cada uno de los dias durante la campaña de Wellington en España desde 1812 hasta su conclusion. La obra, con sus innumerables incidentes é interesantes sucesos de aquel memorable episodio de la historia moderna, ocupará un elevado puesto en la línea á que se ha remontado la obra de Napier, y será recibida con gran aceptación del público de Inglaterra y de toda Europa.

—Las reimpressiones fraudulentas van tomando de algun tiempo á esta parte tal incremento, que en muchos países de Europa se han formado asociaciones para conciliar los medios mas conducentes á fin de poner coto y aun destruir á esta plaga que va conminando tanto á los autores como á los editores.

—Parece que un tal Van der Brinck ha hecho en el Archivo del antiguo tribunal feudal de Brabante un hallazgo de importancia, que servirá sobre todo muchísimo para rectificar ciertas especies inexactas y vertidas por algunos historiadores, como por ejemplo Sandoval y Robertson, á saber: Apuntes históricos de un fraile gerónimo agregado al séquito de Carlos V durante su estancia en el convento de Yuste.

LA PROVINCIA DE ERIVAN.

ARMENIA RUSA.

(Conclusion.)

Situada la ciudad de Erivan á orilla de los rios Zanga y Kirk-Boulak, cuenta 2,700 casas de construccion armenia. Al otro lado del Zanga está su ciudadela, cuyas murallas son de tierra amalgamada con paja picada y piedra molida. Bañan esta ciudadela por un lado las aguas del rio, y por otro está defendida con hondos fosos: por dos acueductos y otros tantos canales recibe el agua la guarnicion.

La ciudadela de Sardar-Abad se alza al costado izquierdo de la ria Hourouris; su forma es paralelógrama, y la cerca una muralla de tierra con profundos fosos y cuatro fortines avanzados. Trátase ahora de construir otra fortaleza en el punto en que entra el Zanga en territorio ruso, que es la segunda frontera de la ya citada llanura.

La poblacion de la provincia se divide en dos partes; una establecida en sus ciudades y villas, y otra enteramente nómada. Consta la primera de 25,000 familias cuando mas, que pueden ascender á unos 175,000 habitantes; la parte nómada, cuyo número es imposible calcular, se compone de Kurdas, Turco-Seljouhos y Zingaros. Durante nueve meses habitan las montañas con sus ganados, y bajan al valle en invierno.

Distingúense las diversas poblaciones de Erivan por pronunciadas diferencias: los Armenios y Adebai-Djanios son indolentes, perezosos y desprovistos de imaginacion: no conocen mas que los goces materiales, y se entregan á ellos sin freno al son de su favorito adagio: «La abeja trabaja; el hombre descansa.» A las mujeres pertenecen los cuidados domésticos, y los hombres se dan al comercio, en el cual despliegan tanta sutileza, que por ella se les busca en toda el Asia. Por otro lado son blandos, pacíficos y poco á propósito para la profesion de las armas. Los Bayacidas, aunque tan perezosos, indolentes y aficionados á las mujeres como los Armenios, difieren de ellos sin embargo por su conocida probidad y su bravura á toda prueba.

Los Kurdos son hombres de imaginacion despejada, y de increíble actividad. Hospitalarios con los viajeros en sus casas, son de temer si los encuentran en un camino: buenos como amigos, como enemigos son implacables. Su Dios es el dinero; sirven á quien mejor les paga, cuando no viven de guerra y de rapiña. Los Seljoukos y Kara-Papakos pudieran civilizarse mas pronto que los Kurdos, porque se ocupan bastante de la cria de ganado.

Pero la polilla de Erivan son los Zingaros. Truhanes por naturaleza, si no pueden vivir con el robo ó el charlatanismo, se venden por temporadas y sirven como esclavos, cuando no los ajustan los mercaderes armenios en calidad de corredores ó mancebos de sus tiendas. Para esta profesion tienen asombrosa

destreza, y admirable presencia de espíritu; pero á lo mejor sisan á sus amos, quienes se ven precisados á echarlos á la calle.

El físico de sus habitantes es generalmente hermoso; los varones son bien hechos, robustos y de color moreno; las hembras esbeltas, gallardas y macareñas; y sus ojos llenos de voluptuosidad animan su semblante, en que se ve pintada la malicia y el amor. Su carácter tiene un medio entre la ardiente y orgullosa Georgiana, y la blanda y humilde hija de Erzeroum. Devotas son en general; pero no tan severas que no turbe á veces el amor su dulce quietud: testigos los rusos que no há mucho ocupaban la provincia de Erivan.

Sus trajes eran antes parecidos á los de los turcos; pero la mayor parte de las clases pudientes visten hoy día á la europea. Sus costumbres se van modificando, y dentro de poco nadie podrá distinguirlos de los rusos: solo los nómadas conservan los usos y costumbres de sus padres con tanta veneracion como sus armas.

Otro de los magníficos espectáculos que ofrece el hermoso pais de Armenia, es la vista de sus encrespadas montañas, cuyas cimas están cubiertas de nieve, y á su pié las llanuras devoradas por un calor [que quema. Pero, á pesar de este calor ardiente, su atmósfera despidió no sé qué perfume, que hace ciertamente creer en la tradicion relativa al Paraiso terrenal.

La principal riqueza del pais consiste en ganados. 30,000 búfalos, 100,000 bueyes y vacas, 200,000 carneros, 24,000 caballos, 15,000 buos, y 1,500 dromedarios, contaba en 1835. Vendióse en aquel año 75,000 pieles sin adobar, á 80 rs. vn. la piel de búfalo, 60 la de buey etc., y dió el trasquileo 1,400,000 libras de rica lana. El cultivo de sus tierras está bastante descuidado: su siembra es trigo, maiz, algodón, sandias y cohombros: abundantes son sus frutos y de excelente calidad en el Sur: cosechase tambien vino, y se crían gusanos de seda. Abunda tambien la caza, y con la pesca se hace un verdadero comercio.

Sus paños fabricados en el pais, son angostos y groseros, pero de buena calidad. Los rusos van ahora á establecer en Erivan una fundicion de cañones y fábricas de armas. La sal de Koupirok es abundante, y se extraen anualmente 90,000 cargas de ella, de 200,000 libras cada una. En las orillas de algunos de sus rios se encuentra bastante salitre, y en el distrito de Dara-chitchak están las minas de oro y cobre. Los griegos y los romanos las explotaron; los persas las habían abandonado, y los rusos las benefician hoy día. La madera y leña están harto escasas, y apenas bastan para la construccion y la agricultura.

Impracticables son por do quiera las montañas que cercan la provincia de Erivan, y sus sendas son estrechas y peligrosas; de suerte que aquel pais es un recinto formado por la naturaleza, para poner las posesiones rusas, por aquel costado, al abrigo de todo ataque. Punto es por donde puede la Rusia abrirse camino á nuevas conquistas; porque su caballería ligera escalonada por lo largo del Araxes, entre la fortaleza de Sandar-Abad y el mar Caspio, así como tambien desde el Zanga al mar Negro, dominaria á los pueblos del Cáucaso, y cortaria enteramente la comunicacion entre los turcos y los persas. En caso de guerra, sería Erivan el punto de marcha, y cuartel de reserva del ejército ruso que al trasponerse del Zanga, hallaria otro pais rico y de fácil acceso hasta Trevizonda, camino de Constantinopla y de los Dardanelos. Por el lado del Asia interior, está Sandar-Abad á la puerta de la Armenia persa, el mas rico pais del mundo, que pudiera proporcionar los medios necesarios para llevar á los rusos hasta la India por la Persia; mientras que solos diez mil hombres de guarnicion en las plazas de Erivan sujetarian la provincia, y la garantizarian de los ataques de fuera. En caso de descalabro, pudiera retirarse el ejército ruso á esta misma provincia, y organizarse, aun cuando le interceptasen la comunicacion por el mar Negro y el mar Caspio.

PUEBLOS DEL DISTRITO DE OREMBURGO.

(Primer extracto de las notas de un viajero ruso.)

El mes de octubre es la sola estacion buena que se conoce en Siberia. Brilla entonces el sol con todo su esplendor, y se goza tanto mas y de prisa, cuanto es corta su duracion. Lo que mas me interesó en ella durante mi escursion, fueron los pueblos cosacos y los Basquiros, porque son tan sumamente serviciales, que cree uno viajar en haciendas propias. La caza sobre todo es lo que abunda en aquel pais, y muchas veces he visto matar de una correría en las cercanías de Oremburgo ciento ó ciento cincuenta liebres, con solo treinta muchachos para la batida, otros tantos perros y diez cazadores. De muy buena gana dan los Basquiros veinte liebres por una libra de pólvora: sus perros son lebreles, y sirven á la vez para la parada.

Regularmente se sirven los Basquiros de escopetas peculiares á los hijos del pais. El calibre de su cañon admite poca cantidad de pólvora, y sin embargo alcanzan á larga distancia, pues rara vez dejan de herir los buenos tiradores á ochenta pasos: las balas son pedazos de plomo informes que redondean con los dientes, y cuando carecen de balas, se sirven de sus flechas y arcos forrados de corteza de álamo blanco.

Infatigable el Basquiro, se le halla siempre alegre y dispuesto á cualquier cosa. En todas partes encuentra que comer para sí y para su caballo: por esto en las marchas jamás cuidan sus jefes de las necesidades de su tropa. Es tan subida la fealdad de los caballos del pais, que se ha hecho ya proverbial; pero lo mismo que sus ginetes, son duros para la fatiga, y se contentan con el mas pequeño alimento. Cuentan su fortuna los propietarios de aquel pais en razon de sus ganados y caballos, y ningún trabajo sin embargo se toman para mejorar las razas, ni curan de su cria.

Un millon de caballos encierra el solo distrito de Oremburgo. Veinte mil llevan los estepas cada año á la línea de Ural para trocarlos con carneros: su precio es, unos con otros, de cien reales de vellon, 25 rublos, papel moneda, con corta diferencia.

Preparan los caballos para las correrías y largos viajes de un modo harto singular. Un solo puñado de cebada ó centeno es lo que dan al caballo durante algunos dias: y les dejan beber leche de burra á pasto. Cásanlos después hasta hacerlos tras-

pirar, y pasan luego toda la noche sin pensar ninguno, con su silla puesta y atado corto para que tenga la cabeza bien levantada. Una carrera vi en Ural el 17 de setiembre, en que un caballo del cosaco Burtche tchougrumief corrió seis *hippodromas* de tres verstas cada una (cuatro leguas y media) en 23 minutos y un tercio. En catorce dias van los Kirghisos desde Orsk á Bucara, siendo así que dista mil y quinientas verstas, ó sean 375 leguas. Verdad es que cada ginete suele tomar dos caballos para montarlos alternativamente.

Los Kirghisos son aun mejores, y hacen 150 verstas en 24 horas sin cansar al caballo, que es cosa prodigiosa; y no digo lo que me han contado algunos indigenas porque parecería ponderacion. Lo que sí aseguro es que al escaparse la hermosa y célebre Mulena de las garras de su cuñado, asesino de su marido, corrió mas de 140 verstas por dia hasta encontrar al gobernador de Oremburgo, á quien fué á demandar proteccion y justicia.

Los Basquiros son musulmanes, y creen seguir mas estrictamente que los turcos las leyes del profeta, porque no fuman, y porque Gengis-kan dió á todas sus familias blasones ornados de árboles y pájaros y signos llamados *tangas*, con una palabra de orden. La familia Burdsan, por ejemplo, tiene un árbol y una águila; para signo un martillo, y *Ural* para palabra de orden. Tiene además cada basquiro, sin escepcion alguna, un *tanga* particular que le sirve de firma y sello para los actos públicos y contratos de venta: con este signo marca tambien cada uno los árboles de propiedad suya en los bosques.

Con mas gusto sufre el Basquiro el hambre que el trabajo. Casi nunca hace nada, y pasa el tiempo en su casa ó recorriendo los montes. Si siembra, es solo para su consumo; y se alimenta generalmente con leche de burra algo cuajada en verano, y con queso seco en invierno. Su koumys (así se llama su leche cuajada) es verdaderamente deliciosa; agradable, fresca y un poco ácida, aprovecha muy bien después de un gran cansancio. Con la leche de yegua hacen tambien una bebida llamada *ajan*; pero no es tan buena como el koumys de leche de vaca. Al entrar en las tiendas de campaña que les sirven de habitacion, lo primero que se ve es un pellejo lleno de leche de burra, y es preciso que cada entrante lo agite entre sus manos y beba de él, en señal de cortesía y amistad.

El Kirghiso y el Basquiro enflaquecen en invierno y vuelven á tomar vigor y lozanía así que empiezan las nieves á derretirse y las burras á criar; de suerte que parecen ya otros hombres. Tan cierto es esto, que en el camino de Oremburgo, pocas patrullas de cosacos son menester para guardar sus fronteras en invierno, mientras que á la entrada ya de primavera necesitan una fuerza diez veces mayor. Atribúyese este cambio á la propiedad milagrosa del koumys.

Por golosina tiene la carne de caballo, y es el mejor plato de un festin. Poco difiere de la carne de buey, y la cuecen simplemente en agua con un tanto de harina: este guisado se llama *salma*. Hacen tambien salchichas de aquella carne, y su mejor pedazo es el del pescuezo. Caballos ó caza muerta por sus correligionarios es lo único que comen allí los musulmanes, invocando la bendicion del cielo; y no son tan escrupulosos como los calmuco, los cuales, fanáticos por la metemosis, no matan animal alguno, ni los comen si no los mata Dios por su propia mano. Los Kirghisos y Basquiros, por el contrario, consideran como legalmente buenos para comer los animales que mate un musulman; pero no prueba, y lo tiene por cosa inmunda, un animal que mate algun cristiano.

Su instrumento de música favorito es la flauta: el sonido que produce se asemeja al silbido del viento, y el tocador se acompaña con un bajo que murmura con sus narices. Silban algunos con tanta pureza, sonoridad y perfeccion, que pasan de una octava á otra sin confundir la armonía de su canto. Tiene además la singularidad su música de parecer lejána, como la voz del ventríloco. Todas sus canciones son por el mismo tono, y su letra encierra generalmente una alegoría en su principio. Vaya un ejemplo: «Una burra buena alimenta á su dueño; una mala ni siquiera á su pollino. Una mujer buena recomienda el vestido; una mala ni siquiera su gorro de dormir.»

Respecto á las artes y oficios, nada conocen; y han de comprar de afuera cuanto necesitan. Los Kirghisos sin embargo saben adobar bien las pieles, y con las de cabra hacen excelentes pantalones.

Sus utensilios de casa, como son platos, cucharas etc. son de raiz de una madera que llaman *ahorn*. Sus platos sobre todo son muy elegantes, y tan buenos como si los hicieran á torno, con figuras, relieves y otros grabados.

Ocupanse las mujeres en hilar, en tejer grosero paño para su uso, y lienzo sacado de cáñamo salvaje. Ellas trabajan sin cesar; pero los hombres no hacen otra cosa que vagar errantes por bosques y vericuetos. Las mujeres visten un traje de nankin, ó sea mahon negro, con mangas perdidas con adornos encarnados y botones de metal. Los hombres trabajan sus armas y los jaeces del caballo; pero la mujer cuida de su pienso y hasta de botar la silla cuando la necesita el marido.

Mas coral encierran los doce cantones de los Basquiros que todo el resto del mundo. Rara es la mujer que no lleve pendientes del cuello de dos á cuatro libras de coral, y que en el peinado parecido á un casco no tenga sus hojas de plata ó acero, engastadas en coral tambien.

Sus molinos tienen un mecanismo informe: en lugar de ruedas, les ponen tablas cruzadas, y muchas veces se sirven de molinos braceros.

Lo mas singular en aquel atrasado pais, es que trabajen el acero con tanta solidez y buen temple, que sus cuchillos pueden servir de navajas de afeitar. No admite duda que ninguna fábrica hay en Europa que pueda igualarles en el acero.

Su pais es extraordinariamente pintoresco. Montañas tiene que parecen ruinas de una gran ciudad, con sus torreones y castillos desmoronados: los bosques que las circundan hacen aun mas mágicos aquellos gigantescos paisajes.

Sus cuentos son todos históricos. Los dos mas notables versan sobre Gengis-Kan y Tamerlan: los demás son de héroes maravillosos que lucharon contra *Dia-Peri*, el cual les fué de la India: *Dia* es el espíritu del mal, y *Peri* espíritu del bien; cosa por otro lado que cuadra muy mal con el islamismo.

MINA DE MERCURIO DE IDRIA

EN LOS ESTADOS AUSTRIACOS.

La mina de Idria, una de las mas célebres del universo, está situada en Carniola, provincia del Austria. Iliria, hácia los confines de Istria y Trioul, y á diez leguas de Leybach. Idria forma el punto de reunion de tres valles, que por su naturaleza tienen pocas desembocaduras en los cantones vecinos, y allí se juntan tres torrentes al rio Idrizza, el cual lleva sus aguas al Isonzo. Aunque no es rigurosa su temperatura, dura la nieve sin embargo cerca de cinco meses del año, y con tanta abundancia que intercepta á veces los caminos.

Hácia el siglo XIV estaba desierto este pais, y pertenecía á los obispos de Sazburgo, quienes lo cedieron después á la república de Venecia. No se descubrió la mina hasta 1497, y se explotó casi sin resultados por una asociacion de comerciantes venecianos. Comprónla los archiduques de Austria en 1575, y desde entonces ha ido siempre en aumento su prosperidad, merced al sábio sistema de explotacion que desde un principio adoptaron.

No bien habían tomado posesion los archiduques, cuando trataron de colonizar el pais, para que de sí diera mineros, carboneros y leñadores. Hicieron concesiones; se les eximió de impuestos y de servidumbre personal; se les franqueó los objetos de consumo de derechos de portazgo, de aduanas etc., y además se les dispensó del servicio militar.

La ciudad de Idria, que ocupa hoy día el primer rango en los pueblos de minería, tiene como hasta 4,000 habitantes. Allí reina el orden, la regularidad y la limpieza, producto de sus instituciones y de sus costumbres, y en nada se parece á las grandes poblaciones industriales de Francia y de Inglaterra.

Reside la autoridad en un consejo compuesto de un director general y presidente, de un contador de cuentas que hace funciones de comisario del emperador, de un secretario general y de cuatro consejeros nombrados entre los directores de los diferentes ramos de industria en que allí se trabaja. Un bailio encargado de la administracion de justicia, policia é instruccion pública, forma tambien parte del consejo.

Todos los habitantes del señorío viven sujetos á su autoridad, y este consejo está supeditado al general de minas de Viena. El consejo tiene su guardia, su policia, sus hospitales y sus iglesias: pensiona á los ministros del culto y á las escuelas. Su administracion es fiscal, en el sentido que tiende á aumentar las rentas de la corona; pero tambien es justa, paternal y previsora. Sus reglamentos son modelos por su espíritu de orden y mejoras: y los mismos miembros de la familia imperial y hombres de estado no rehusan ocuparse hasta en los mas pequeños detalles de su administracion.

Siendo poco susceptible de cultura productiva el suelo del señorío, debe la administracion proveer á la subsistencia de sus habitantes. Por esta razon compra granos en los mercados vecinos y los distribuye entre las cabezas de familia, muchas veces mitad de precio que en los mercados costara. Indispensable se hace esta distribucion para mantener fija la tarifa de los salarios, pues el jornal no ha tenido variacion desde remotos tiempos. Su tarifa á la verdad es corta; pero los enfermos, viudas y huérfanos están pensionados, y su presupuesto asciende todos los años como hasta 35,000 florines.

Los niños además de ambos sexos se educan en escuelas gratuitas. A los varones se les enseña á leer, escribir, aritmética y alemán: á las niñas las labores de aguja y de gobierno de casa. Tras de las instituciones primarias aprenden los jóvenes matemáticas, dibujo y mineralogía.

Fruto habia de dar la seguridad de un porvenir dichoso, acompañado de costumbres tan laboriosas. Así es que aquella poblacion ha crecido á despecho de la insalubridad, por desgracia inevitable á causa de la mina de mercurio. Para proporcionar trabajo á los que no son mineros ni empleados en los hornos, se crearon establecimientos industriales, en que se ocupan principalmente mujeres y niños. Todo el mundo tiene allí con que satisfacer sus necesidades; y por esto no hay siquiera un solo mendigo, ni menos gente cubierta de harapos, ni borrachos. Rara vez se comete allí un delito.

Como una mitad del territorio de Idria, se halla distribuido entre sus habitantes. Lo restante es propiedad de la corona.

La constitucion geológica del pais es calcárea, y pertenece á la formacion general de los Alpes Julianos. Las venas minerales están acumuladas en el centro de reunion de los tres valles, donde se fundó la ciudad, y se halla ahora el principal orificio de la mina.

Sus trabajos no ocupan mucho terreno. Su situacion tiene 1300 metros de largo y 1100 de ancho, y 200 á 300 de profundidad. Cuatro pozos sirven para extraer el mineral y agotar las aguas. La masa se divide en siete ú ocho pisos que comunican con los pozos por unas galerías.

Variable es la riqueza del mineral, y sus vetas se hallan cortadas á menudo por espesas lanchas de piedra.

Solo accidentalmente da mercurio fluido; ni ofrece recurso alguno su explotacion. Casi siempre se halla unido á las piritas; y no se recogen mas que 150 ó 200 libras por año.

(Se continuará.)

ESPEDICION DEL CAPITAN DANÉS GRAAH Á GROENLANDIA.

CANCION NACIONAL.—DANZA AL SON DEL TAMBORILETE.—PEREGRINA MANERA DE ADMINISTRAR JUSTICIA.—CUARTELES DE INVIERNO.—TRAJES DE LOS GROENLANDESES.—CASAMIENTOS.—SUPERSTICIONES: LOS ANGUEKKOKS.—EL GROENLANDÉS HERIDO.—MUERTES VOLUNTARIAS.—PREPARATIVOS PARA SUS EXEQUIAS.

Existieron en otro tiempo colonias islandesas en Groenland, que han desaparecido de cuatro siglos á esta parate, sin dejar tras sí el menor vestigio, sin que se sepa con precision en qué puntos se establecieron. Infinitas expediciones se han hecho en distintas épocas para ver de hallar alguna huella de su anterior existencia; pero todas en vano. Pocos años hace que el capitán Graah aceptó del rey de Dinamarca otra comision con igual objeto; y si bien es verdad que nada adelantó respecto á las antiguas colonias, nos da á lo menos noticias de Groenland y sus habitantes, tales como son hoy día.

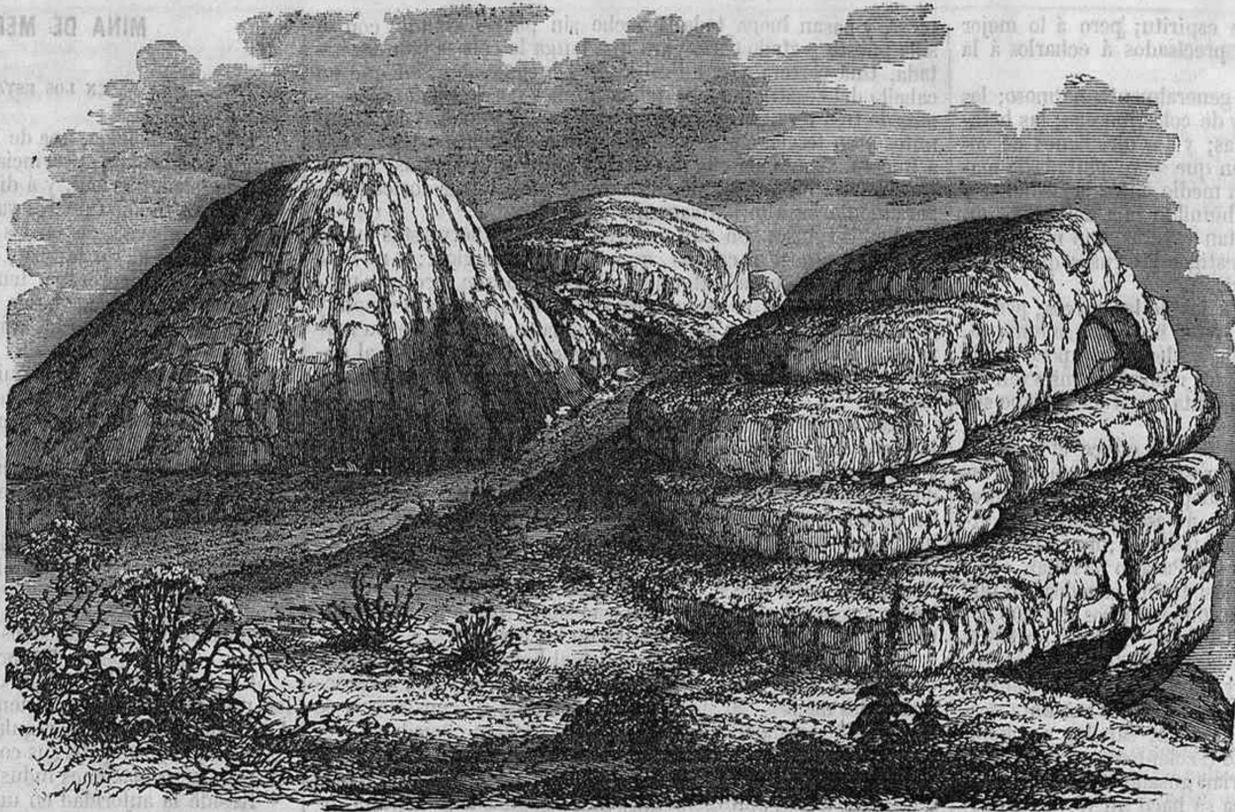
Salió la expedición del establecimiento danés de Nennortalik en 31 de marzo último, con rumbo á la costa oriental. Componíase su tripulación de cuatro dinamarqueses y quince groenlandeses (cinco hombres y diez mujeres) acompañados de algunos kajaks, ó sea barqueros, en cuyas canoas cabía solo una persona. En Nennmisuk hubo de hacer alto la expedición tres semanas, á causa de los hielos.

A su llegada á Okiosorbik halláronse los expedicionarios con cincuenta groenlandeses, unos acampados en tierra firme, y otros en un islote adyacente. Allí fué donde oyó Graah por vez primera su canto nacional, al son de un tamboril, con su estribillo *eia eia! yah yah!* que entonan ellos en coro. Distinguiase sobre todo un anciano, por sus extraordinarios esfuerzos, con el objeto sin duda de divertir la tripulación expedicionaria, y sus gestos pudieran solo compararse con los que hace un oso bailando: los viajeros supieron después que era un anguekok, especie de brujo, que sirve de oráculo á los groenlandeses en sus apuros. Así es, que cuando escasean en sus mares las vacas marinas, busca el anguekok á la mujer, que según tradición, arrastró la isla de Disco desde la ría de Baal, en que antiguamente se hallaba, hasta cien leguas de distancia, cerca de Groenland. Dice la leyenda que esta mujer vive en el fondo del mar, en una espaciosa casa, custodiada por vacas marinas: nadan en su lámpara de aceite de pescado varios pájaros, y en derredor suyo se reúnen los habitantes del abismo, atraídos por su belleza, sin poderla dejar hasta que el anguekok, cogiéndola de los cabellos y desbaratando su peinado, rompe el encanto que los detenia. Sirve también de médico el anguekok, y cura igualmente los males de cuerpo y alma. Concluida la danza, presentó el anguekok al capitán Graah sus dos mujeres.

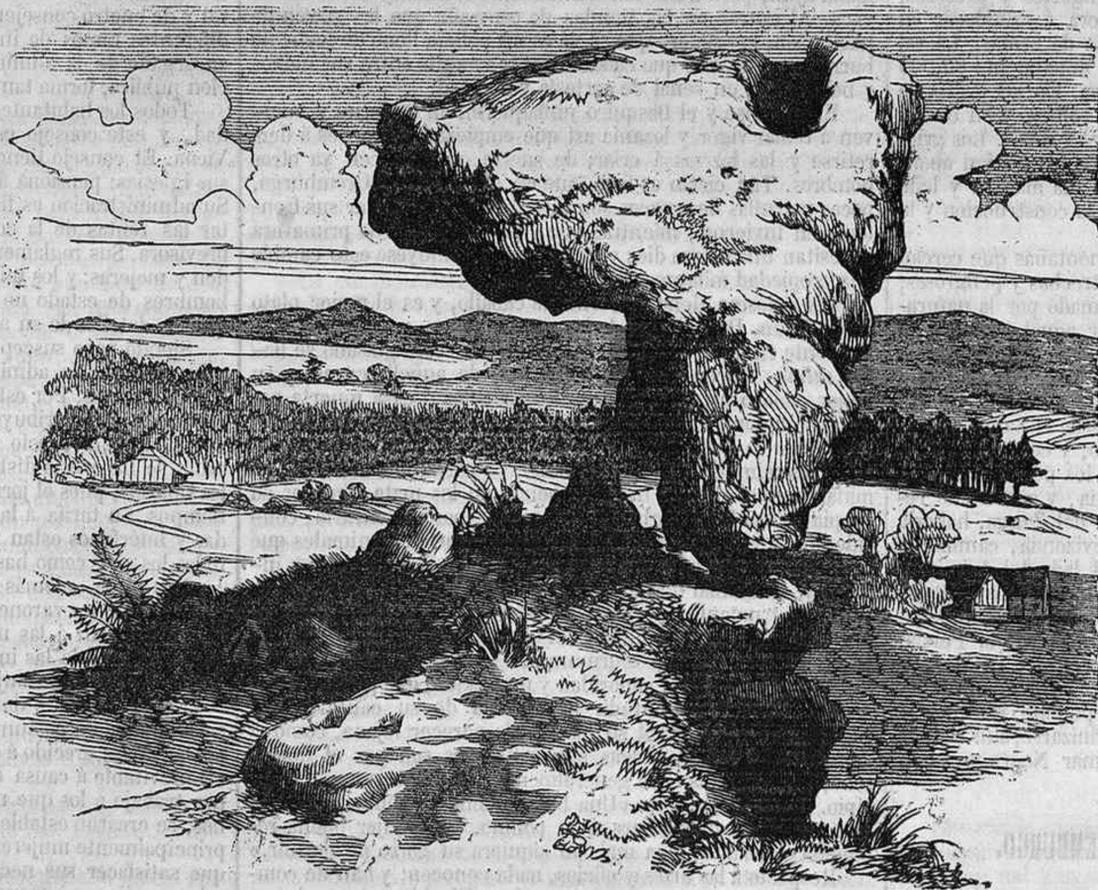
El baile del tamboril es un conjunto de movimientos y extravagantes contorsiones, sin gracia ni armonía. El tamboril es una piel de vaca marina estirada en un aro de palo con su mango: bailan todos en la redonda, y el tocador en medio de ellos agita su baqueta como un tambor, y entona sus canciones: al fin de cada copla, repite la turba en coro el estribillo de *eia, eia! yah, yah!*

Este baile se lleva un objeto de utilidad común, porque sirve de tribunal, adonde comparecen los que infringen las leyes y costumbres del país. Cuando tiene queja un groenlandés de otro compatriota suyo, empieza por componer canciones satíricas contra él, y cita á todos los vecinos para que concurran al baile. Reúnense en determinado día, y espone su queja el agraviado, cantando y danzando, poniendo en ridículo á su adversario: respóndele este del mismo modo, cantando y bailando también: replica el primero y se pleitean, hasta que nada les queda ya que decir. Entonces los espectadores pronuncian su fallo sin apelación, y los litigantes se separan en buena armonía. Difícil sería imaginar otro medio más eficaz y propio á las costumbres de los groenlandeses, porque temen mucho verse despreciados ó puestos en ridículo por sus compatriotas. Es lástima que los misioneros de la costa occidental hayan intentado últimamente abolir aquel característico baile.

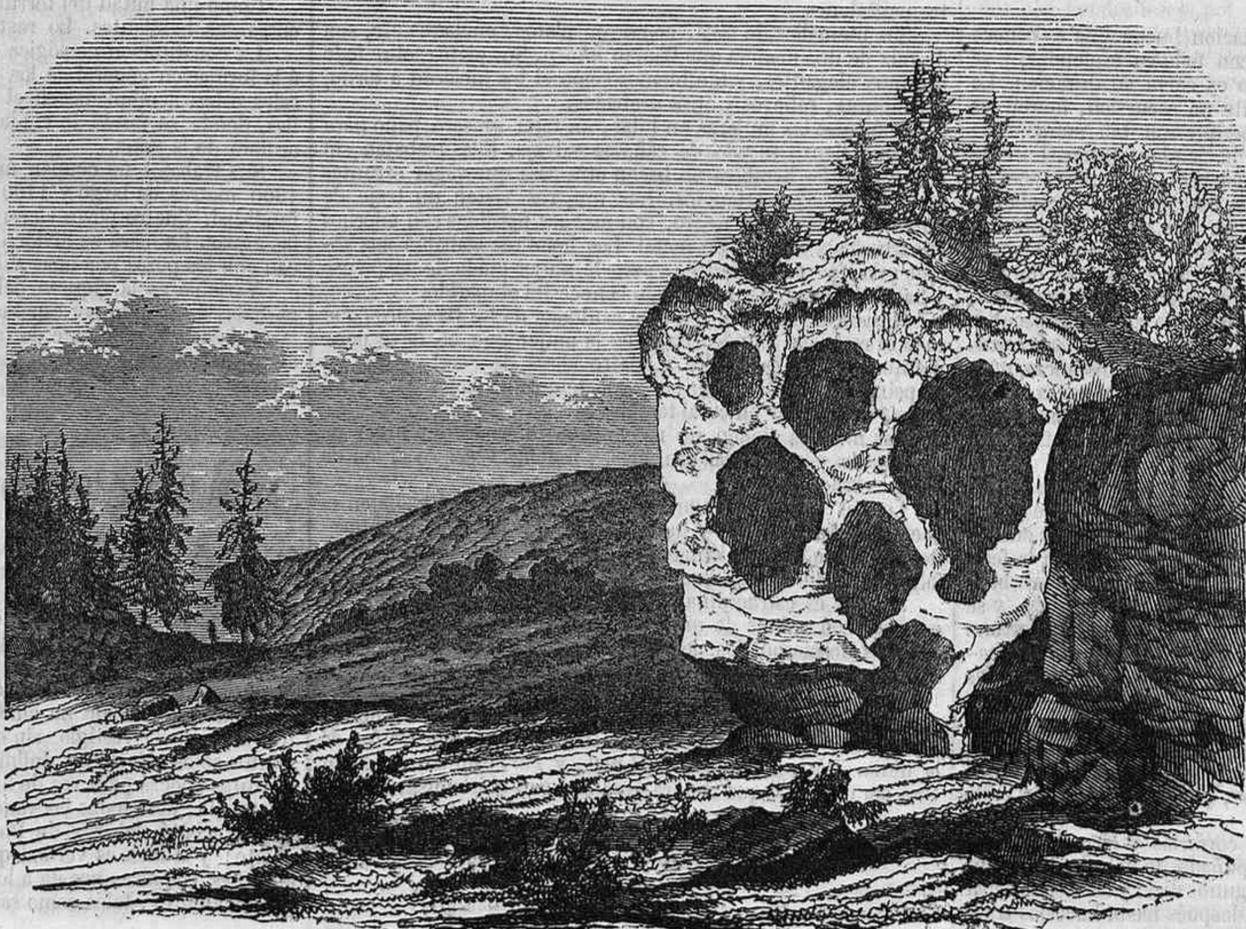
En el mes de setiembre fijó el capitán Graah sus cuarteles de invierno en Nubasvik. Ninguna habitación encontró preparada, á pesar de haber enviado apesentadores, porque cada cual procura para sí. Así es que



El púlpito del Diablo cerca de Hirschberg.



El peñon del Sacrificio, llamado en Hain Queso y Pan.



Paredon de peñasco en Leiserhauser.

con sus compañeros de expedición tuvo que hacerse una casa de solo greda, que por la humedad del país, se ablanda al instante y convierte en fango; de suerte que dentro de su habitación no podían andar sin hundirse hasta el tobillo. Algunas pieles colocadas en el techo, los preservaban al menos de toda inundación.

La población de la costa, desde el cabo Taravel hasta la isla de Danebrog, no pasa de 480 personas; los que habitan la parte septentrional del país, acosados del hambre, se ven á veces en la dura necesidad de matarse unos á otros.

Los de las costas oriental y occidental en nada se parecen á los Esquimales ni á los de la bahía de Disco. No son como estos, gruesos y carnudos; tienen una cabeza menos aplastada, y sus facciones son mejores y más expresivas. Las mujeres y niños tienen cabello castaño, y su tez es casi blanca como la de los campesinos del Norte de Europa. No por esto piensa Graah que descendan de europeos, sino de sus vecinos Esquimales, por lo laxo de sus cabellos, por sus ojos chinoscos, manos y pies desproporcionadamente grandes, por sus humos y carácter, usos, costumbres y lenguaje. Todos ellos tienen pobladas cejas, arqueadas y negras; y los hombres se pintan en verano por debajo de los ojos con hollín de sus lámparas: la mayor parte de ellos se arrancan el pelo de sus barbas, á medida que les va naciendo el bozo. Las mujeres se atan la cabellera con un pedazo de cuero; llevan por pendientes unos aretes de plomo de forma triangular.

El traje de ambos sexos es de pieles de vacas marinas, y su hechura es como una camisa. Al embarcarse los hombres se ponen otra camisa impermeable encima, hecha también de intestinos de vaca marina.

El groenlandés oriental se casa joven, y escoge una mujer de su edad, sin miramiento á sus haberes; porque rara vez le lleva en dote otra cosa que lo encapillado; y cuando mas una lámpara, un caldero, algunas agujas, y un cuchillo. Su principal objeto es buscar una mujer trabajadora y casta. Rara vez toma el hombre mas que una sola, y generalmente se llevan bien los matrimonios. Cuando hay celos, una bofetada concluye la cuestión; y si es fundado el motivo, auséntase el marido por algunos días, señal que da á conocer á su mujer que debe liar sus bártulos y pasar á vivir con sus padres ó parientes: tal es su modo de divorciarse. Quieren con delirio á sus hijos varones, y no los castigan nunca, y al contrario, los respetan, porque los consideran como padres de familia que un día han de llegar á ser. Enséñanles de niños á luchar contra las olas, cazar pájaros y vacas marinas, que es todo lo que les alimenta y hace su riqueza. Así es, que á la primera vaca que coge un groenlandés, se celebra una fiesta de familia, y convidan á todos los vecinos. La ocupación de las mujeres es coser, curtir, remar, construir casas, y cazar tiburones.

Los groenlandeses no conocen religion ninguna: no tienen rezos, ni hacen sacrificios, ni practican ningun rito. Creen sin embargo en la existencia de ciertos seres sobrenaturales. El mas poderoso de ellos es Torn-garsuk, que dicen vive debajo la tierra, y al cual representan bajo la forma de oso unas veces, otras bajo la de hombre con un solo brazo, y las mas, como criatura humana, pequeña como un dedo de la mano. Los anguekoks consultan á esta divinidad cuando cae enfermo alguno del país, ó bien se halla en apuros. Independiente de este genio, visible solo para los

anqueokoks, tienen tambien otros subalternos, como son los genios del fuego, del agua, del aire, etc., quienes les enseñan lo que deben hacer para alcanzar buena ventura. Cada anqueokoks tiene además su espíritu familiar, á quien invoca y consulta como á oráculo suyo. Creen todos ellos que el sol, la luna y otras estrellas fueron en su origen groenlandeses que volaron al cielo, y cuando hay eclipse, dicen que bajan á la tierra á buscar provisiones. Todos se precaven de ofender al aire ó á la luna, y la menor omision en este punto los desacreditaria y pondria además en riesgo su vida.

El hecho siguiente caracteriza el estado social de aquel país. Hirióse un groenlandés con su cuchillo, y sin hacer caso de la herida, púsose una venda fuertemente atada para contener la hemorragia, y volvió á su pesca. Empeoróse el mal, y se formó un tumor encima de la arteria: hinchósele el brazo y sufría terribles dolores. Al cabo de tres semanas fuéle á visitar el capitán Graah, y halló á todos sus parientes y amigos sollozando: solo su mujer, que lo tenía en brazos, conservaba alguna serenidad. Llamaron entonces á una especie de bruja; anudó esta una ligadura alrededor de la cabeza del paciente: levantóla en seguida, y hallándola pesada, declaró que era imposible que pudiera vivir. Desde entonces el enfermo no quiso tomar ya alimento ninguno, diciendo que no queria prolongar su sufrimiento. Su mujer fué del mismo dictámen, y rehusó con enfado un plato esquisito que le ofreció el capitán Graah. Tomada ya esta resolucion, recobraron su calma natural sus hijos y mujer, y ni siquiera un quejido salia de sus labios. A los tres dias de tan horrible padecer, salieron de su casa gritando: «se desangra; se muere!» Con efecto, corria su sangre, sin que nadie se acercase á contenerla; y mientras que las mujeres llorando sacaban á la calle vestidos, camas, pieles, provisiones, etc., como para



El peñon del sacrificio, sobre la escalera de las brujas, cerca de Seidor.

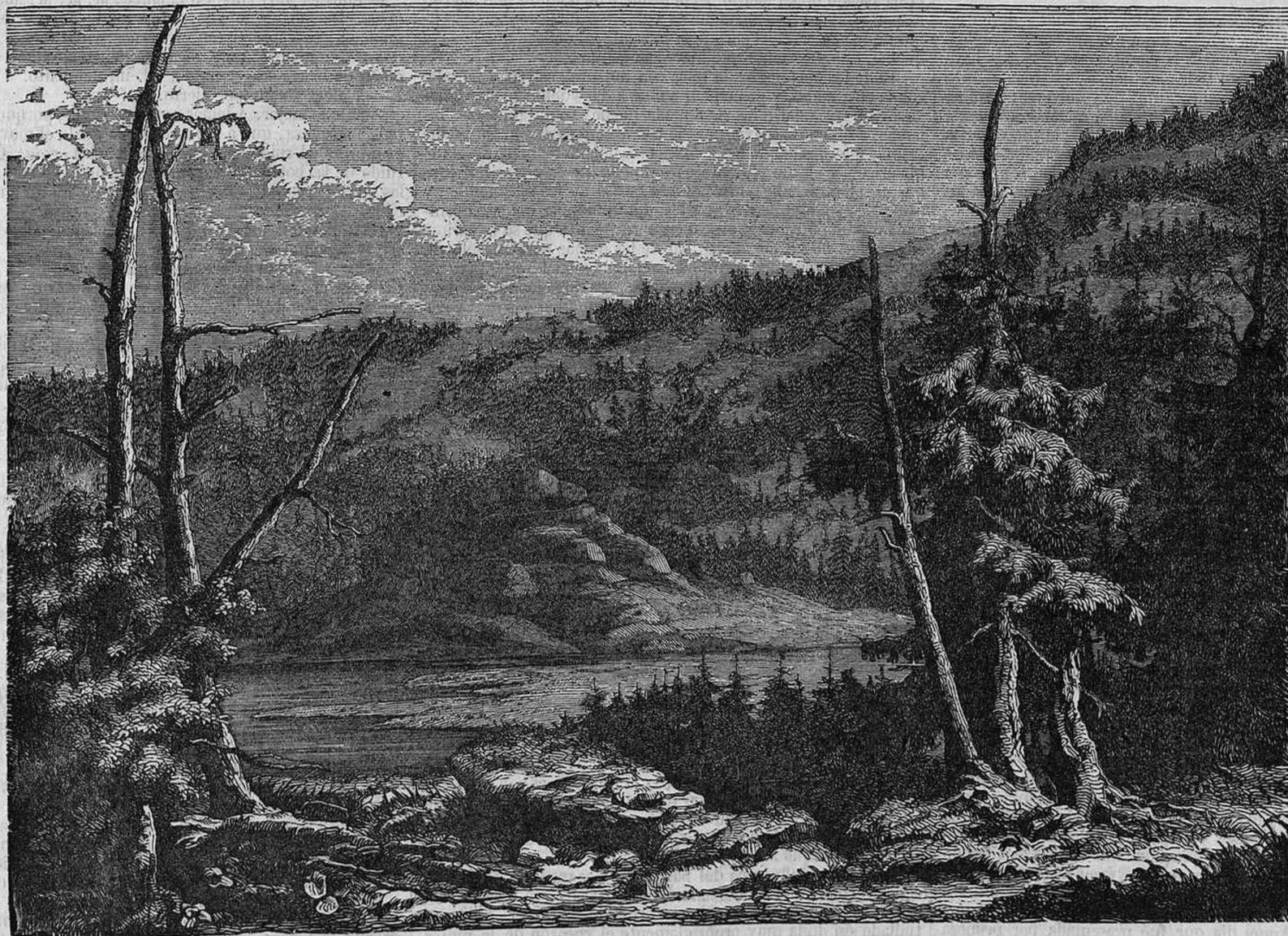
para arrojarlo al mar, según tenía dispuesto. Cesó al cabo de salir sangre de su herida, y todos sus miembros estaban en convulsion. No murió sin embargo aun. A las pocas horas se sintió algo aliviado, y desapareció la hinchazon. Al dia siguiente empezó á comer, y convencido Graah que se había herido en la

arteria, púsole un torniquete en el brazo, y enseñó á la mujer el modo de apretarlo en caso de que volviese la hemorragia. Volvió esta efectivamente; pero no sabiendo hacer aquella mujer lo que el capitán la había encargado, se desangró otra vez el paciente de tal manera que creyeron no pasaria de aquella

noche. Empezó entonces de nuevo la escena de los gritos, y reiteró la mujer sus instancias para que se dejase enterrar vivo en la nieve, en lugar de hacerse echar al mar. Los groenlandeses tienen costumbre de terminar sus padecimientos con muerte voluntaria, cuando ya no les queda esperanza alguna. Estando Graah en Neunortalik, se hirió uno de ellos en un pié; se aplicó varios remedios, y viendo que todos eran inútiles y que crecían sus dolores, pidió á sus compatriotas que lo arrojasen al mar: hicieronlo estos como acto de humanidad. Así que llega un groenlandés á las puertas de la muerte, empiezan ya los preparativos de sus exequias. Descuelga la mujer una piel que sirve de paño mortuario, y todos, incluso el paciente, miran semejante operacion con sorprendente frialdad. No bien cae en síncope el enfermo, cuando envuelto en su piel, sacan su cuerpo por la ventana, según usanza del país, y va uno de la familia solo á enterrarlo en la nieve ó en el mar. Tal es el miedo que tienen á los muertos, que acostumbran sepultar á la gente mucho antes de morir, por no tener necesidad de tocarlos después: entierran tambien á los dolientes, aunque prometan larga duracion de vida, cuando su enfermedad les hace luchar largo tiempo con la muerte.

Reflexiones sobre la prosperidad pública en el reino de Hannover.

La poblacion del reino de Hannover subia en 1833 á 1.662,629 habitantes en una estension de 694 leguas cuadradas. La poblacion particular de cada provincia está en razon de la naturaleza del terreno y del género de industria ú ocupacion. Las provincias de Harz y de Orstfrisia son las mas pobladas. Todas las ciudades de Hannover juntas en el citado año se



El lago de Arber, en el distrito de Baviera, llamado la Selva de Baviera.

salvarlo de un incendio, miraban los hombres al enfermo, y huían al momento dando espantosos gritos. Durante el tumulto, la mujer del paciente se acercaba de cuando en cuando á persuadirle que consintiera en que lo enterrasen vivo en la nieve, en lugar de que lo llevara en el trineo su hijo hasta la playa,

arteria, púsole un torniquete en el brazo, y enseñó á la mujer el modo de apretarlo en caso de que volviese la hemorragia. Volvió esta efectivamente; pero no sabiendo hacer aquella mujer lo que el capitán la había encargado, se desangró otra vez el paciente de tal manera que creyeron no pasaria de aquella

reducian á 260,000 habitantes; de modo que fuera de ellas es seis veces mas la poblacion. Sobre 14.589,813 cahizadas de tierra llamadas de Calenberg, 8.075,182 consisten en tierras labradas, huertas, praderias, pastos, bosques, etc.

Corto es en comparacion de sus habitantes el número de l'annoverianos dedicados á la industria manufacturera. Uno por cada cien almas contaba en 1824, y en el mismo punto se encuentra hoy dia, porque los establecimientos de fabricacion tienen en aquel país poca valía. Como además se dedican generalmente á alimentar lo interior, curándose poco de lo exterior, se sujetan menos á los cambios y á estagnaciones comerciales que traen casi siempre la ruina de las grandes manufacturas.

Grandes empresas de esta clase protegidas con pesadas contribuciones, no tendrían cabida en el reino de Hannover. La felicidad de un país cuya naturaleza y costumbres se fundan en el cultivo de las tierras, es á nuestro entender mas sólida que la de un país fabricante. Es cierto que en este habrá mas actividad; la poblacion se aumentará con mas rapidez, y del mismo modo los capitales se multiplicarán y circularán; pero en cambio, un país agrícola no está sujeto á los continuos vaivenes á que estan espuestos los países manufactureros, en donde la subsistencia de un gran número de hombres depende de una situacion tan poco estable, que al menor contratiempo se quedan sin trabajo y sin lucro ninguno. Así es que en los países manufactureros es preciso para gobernarlos bien mucha mas prudencia que en los agrícolas, pues en los últimos no se encuentran como en aquellos un inmenso número de proletarios siempre dispuestos á tomar parte en las disensiones civiles.

El comercio de Hannover se funda principalmente en las producciones agrícolas y en los objetos cuyo cultivo sea de primera necesidad. Este comercio, por la facilidad de las comunicaciones interiores y de la navegacion de los rios, se extiende por todas las comarcas del país, y no se reúne únicamente en las grandes ciudades, como sucede en los países en donde la masa de las exportaciones de la industria es mucho mayor que los productos del terreno. Aunque la situacion de la provincia de Osrísa sea favorable al comercio marítimo, este es muy corto en comparacion de Holanda y ciudades anseáticas; pero también el terreno hannoveriano abastece estas ciudades y la de Altona.

MONUMENTOS CELTICOS.

Las cuatro vistas que publicamos en el centro de este número, son de Riesengebirge, punto en que los antiguos alemanes celebraban los sacrificios; muchos son los restos de monumentos Celtas que se conservan por todas partes, pero sabemos de pocos que por su índole y por su estado, ofrecen igual interés que los de Riesengebirge, que hoy presentamos fielmente copiados.

EL BAILE Y LAS MUJERES

EN EL SIGLO XIX (1).

Estamos en el siglo XIX; siglo de positivismo, de metal, de escepticismo religioso, del vapor, de la electricidad, del magnetismo y del baile.

Cuando los historiadores de nuestras hazañas y descubrimientos querían dar una calificación á nuestro siglo, calificación que por sí sola dé á conocer la persona ó la cosa que haya tenido mas influencia sobre todas las demás, estamos seguros que han de vacilar mucho tiempo antes de resolverse; pero no sucederá así con aquellos que se decidan á escribir solamente los acontecimientos de nuestra feliz España; porque al ver la influencia de Terpsícore en nuestras reuniones familiares ó de candelil, de etiqueta ó aristocráticas, no hay duda alguna que llamarán á nuestro siglo el siglo de la danza. La ciencia de los talones, el arte de hacer piruetas, es en el dia en que todos somos tan materialistas, la que proporciona á los que la poseen en alto grado, ó como diría Eugenio Sue, á los príncipes de la ciencia, acaso mas intereses que cualquiera otro de los demás ramos del saber humano: y si no, ¿qué ministro, aunque sea de Hacienda, y de la Hacienda de España, saca diez, doce ó veinte mil duros anuales, á no ser que haya algun negocio de aquellos que le cuestan un ataque brusco de la prensa y una descarga de interpelaciones en el parlamento? Ahora bien: la Taglioni, la Guy, la Cherito, Petit-pá y otros danzantes estranjeros, ¿no habrán sido ajustados alguna vez por la cantidad que hemos mencionado, solo por danzar una temporada delante de nuestros hombres de estado? ¿No ha trastornado la célebre Lola Montes, con sus piruetas, una grave, aunque semi-caduca testa coronada, hasta el extremo de ofrecerla su régia mano? ¿No habrá habido en España siquiera media docena de mentecatos que hayan hecho alguna simpleza ó calaverada por ir á ver bailar el ole á la simpática Nena? Y todas estas danzantes de primer orden ¿no han visto al fin de su ajuste sus gabelas llenas de oro y sus manos y cabeza salpicadas de anillos y aderezos regalados por la mas antigua aristocracia y por los que se sientan en un trono? En vista de esto, repetimos sin temor de equivocarnos, que no habrá ningun historiador, que rindiendo culto á Terpsícore, si sigue como es probable la furia de hacer piruetas, deje de llamar á nuestro siglo el siglo de los danzantes; y no por esto dejará de ser célebre, no señor, marchará al nivel del de Augusto y del de Leon X, y acaso estos personajes le rendirán homenaje bailando una redowa con la primera notabilidad coreográfica que vaya á interrumpir su eterno sueño.

¿Qué pollo, sobre todo, de esos almirados, que van adornados de gemelos ó lentes, y baston ó látigo, aunque vean mas que un linco, y aunque no sepan montar ni hayan tenido jamás un mal rocín, ha llegado á los veinte años sin haber bailado dos ó tres millares de walses y de polkas? ¿Habrá alguna hermosa, y decimos hermosa, porque generalmente las feas tienen pocas ilusiones, que no hayan deseado con ansia llegase aquel dia en que, abandonando la candidez de la adolescencia, entrase en esa edad de flores, de placer, de amor, y de baile, á que llaman juventud? Aquel dia que fué presentada por primera vez en un salon de baile, ¿dejará de formar época en la historia de su vida? No; porque no se sienten dos veces las mismas emociones. ¡Y cuán bellas, cuán seductoras serán las de una niña de diez y seis años que entra por primera vez en uno de

esos suntuosos salones del gran mundo! El estudiado alíño de los trajes, la elegancia de los adornos, la fascinacion de las mil luces, la fragancia de las flores, los encantos de la música, y sobre todo los dandis, los liones, la trastornan, la vuelven loca, la magnetizan. No sabe cual le gusta mas, si aquel pollo rubio de larga y rizada melena, que apenas le apunta el bozo, y que tomando una postura de Conde de Monte-Cristo, mira á través de su lente, porque cree de buena fé que el lente tiene una grande influencia sobre el cándido corazon de una niña de diez y seis años; si aquel otro de elevada estatura y varoniles formas, de rostro hermoso, aunque algo pálido, con ojos negros, grandes y rasgados: no sabe lo que la sucede; su corazon pierde la tranquilidad que ha disfrutado por espacio de diez y seis años, y late con una violencia tanto mas pensosa, cuanto que es la primera vez que revela tan dulces sensaciones. Pero ya la música, arrebatando con sus mágicos sonidos aun á los mas indiferentes, anuncia que se va á principiar el wals: ahora sí que late el corazon de la niña con mas rapidez que durante toda su vida; ya no ve lo que pasa á su alrededor; su ansiedad ha llegado al último grado, porque está en la horrorosa incertidumbre de si será de las bienaventuradas, de las predilectas para danzar. En vano su mamá, que como es de rigor, está sentada á su lado, aunque haciéndose que no ve ni oye las galanterías que los que pasan dirigen á su hija, pues las mamás no tienen ojos ni oídos mas que cuando las conviene, la pregunta sentimentalmente si se ha puesto enferma al verla pálida y encarnada simultáneamente: la niña no responde; sufre atrozmente de los nervios, porque ve que el baile ha principiado y que ella por su desgracia yace en su puesto. La mamá, que sufre mas que su hija, aunque no lo revelan sus facciones, porque ha pasado ya de cincuenta años, y los cuarenta los ha dedicado al estudio de la ficción, ó llámese diplomacia de sociedad, desprecia con una amargura, que causara espanto si se adivinase, á una reunion donde no hay ningun jóven de buen gusto, que haya apreciado bastante la elegancia y los encantos de su hija para tomarse el trabajo de bailar con ella. Miran ambas alrededor como inspirando compasion, y solo ven á algunos pollos que les parecen demasiado necios y ridículos, porque en lugar de bailar se entretienen en hablar de corridas de toros y caballos ó del teatro francés, permaneciendo con una atroz indiferencia hácia los armoniosos ecos de la música y los hechizos de las beldades. ¡Pobres señoras!... Desearían que se apareciese un hombre, aunque fuese mas feo que el Quasimodo de Victor Hugo, con deseo de bailar: estamos seguros que á sus ojos desaparecería en aquel momento su deformidad, y le creerían un ángel bajado del cielo. Mas... ¡oh dicha!... El de los ojos negros se acerca, invita á la niña con las frases de costumbre, monótonas, frias, insulsas, á que sea su pareja: la niña no lo ha oído, porque entonces no ve ni oye de placer; pero su ansiedad lo ha adivinado. Se levanta rápida, aérea como una Sífide, coge con exaltacion la mano que la ofrece el de los ojos negros, y la aprieta con la misma fuerza que el naufrago coge la tabla sobre que le arrojó la tempestad, temblando de miedo que se le escape; pero... ¡Dios mio!... ¿qué la sucede? toda se ha estremecido; el contacto de aquella mano la ha sacado de su delirio, es la primera de hombre que bajo su responsabilidad ha cogido en su vida, y aquella mano se la figura que abrasa, y es porque la inocente no conoce que la suya quemara, aunque siente que hierve su sangre.

El de los ojos negros la mira con dulzura, estrecha su talle con la otra mano, y principian ambos á dar vuelta: ¡pobre niña! ya olvidó sus amarguras de aquella noche, sus juguetes de infancia, á quienes todavia miraba con algun cariño, á su buena mamá, que desde que baila su hija ha dejado de martirizarla el histérico, y al mundo entero: para ella no hay mas universo que el salon de baile, otro hombre que el de los ojos negros, y otro placer que el de dar vueltas. La influencia del wals principia á darse á conocer en su cerebro; siente que se la oprime el corazon; no ve las luces, no ve las demás parejas; solo ve, segun va aumentando la rapidez vertiginosa del wals, pero así como á través de un cristal mágico, los dos ojos negros fijos en los suyos: siente el hálito de su pareja quemar sus ojos y sus mejillas y filtrarse en su corazon como una ponzoña abrasadora; una lánguida emocion desconocida se apodera de todo su ser, pero emocion dulce, embriagadora; principia á sentirse desfallecer, se deja llevar al impulso de su pareja, y aunque conoce que un momento mas la matará de placer, da vueltas y vueltas, hasta que agotadas enteramente sus fuerzas, sale de sus labios la voz ininteligible, exánime, diciendo ¡basta!... ¡me fatiga!... pero nunca dirá que desea sentarse.

El de los ojos negros la conduce al lado de su mamá, la dá las gracias y se retira, no sin haber lanzado antes á la hermosa bailarina una mirada que la acaba de volver loca. ¡Cuánto ha gozado la niña durante el baile!... mas... ¿qué vale su gozo en comparacion del de la respetable y tierna mamá? La buena señora, á pesar de sus cincuenta, no ha perdido ni una sola vez el compás, y cada vuelta de su hija la ha ido marcando con los ojos, con la boca, con las manos y con los pies: cualquiera que la hubiese observado hubiera sentido por ella una tierna compasion, pues indudablemente hubiera creído que estaba azogada, ó al menos que padecía de perlesia. Con el movimiento continuo de su cabeza se la ha caído sobre la falda uno de sus postizos; pero ella no lo ha notado, y aunque sí observa que algunas parejas la miran y se sonrien, cree que es por el placer que les causa el ver á la mamá de una beldad tan hechicera.

Esta noche no duerme la niña; y si duerme, es con un sueño fatigoso que es imposible que repare sus fuerzas gastadas durante el diabólico wals, pues sueña que da vueltas y revueltas, teniendo siempre fijos en los suyos aquellos ojos negros que la electrizan porque revelan tanto amor...

Hé aquí la influencia del baile sobre las mujeres de nuestro siglo: Sírhaus que ha derramado en un vals esa ternura, esa dulce melodia que enajena, que arrebatada de placer, habia estudiado sin duda muy profundamente el corazon de la mujer, y sabia que para fascinarla, para magnetizarla, no tenia sino que derramar en ellos esas notas dulces como los versos de Virgilio y del Petrarca, valientes y enérgicas como los de Homero y del Dante, ó tiernas y melancólicas como los de Garcilaso y de Oryon.

Imposible parece que haya un papá y sobre todo un marido que permitan bailar á su hija ó mujer un vals, y sobre todo una polka mazurca ó una polka íntima: la mujer que no rinde su virtud en medio de las emociones de un baile, puede decir

que está asegurada contra todos los ataques, y que puede hacer frente á toda clase de seducciones. Si la providencia en sus inescrutables misterios nos ha destinado á rendir tributo ante las aras de himeneo, procuraremos escoger una mujer que no sepa bailar, y esta condicion figurará entre las primeras cláusulas de nuestro contrato matrimonial.

ANTONIO G. DEL CANTO.

MI PRIMER VUELO A LA CORTE,

6

AVENTURAS DE UN POLLO DE ALDEA.

NOVELA

POR DON FIDEL GARCIA LOMAS.

(Continuacion.)

—Qué tenacidad, dijo la marquesa.

—La situacion, como Vd. ve, se iba complicando. La perseguida pareja entró en las habitaciones interiores. Quedamos en la sala primera, haciendo comentarios, y pensando un plan nuevo de persecucion, puesto que el enemigo habia tomado nuevas posiciones. Llamamos á un mozo de la fonda.—Diga Vd., le preguntamos, la señora que acaba de llegar... quisieramos saber...—Esta bien, dijo el mozo; soy con Vds., y desapareció.—Mil conjeturas estábamos haciendo sobre el giro que iba tomando la aventura, cuando hé aquí que, con gran sorpresa de todos, se presenta la señora en cuestion en traje de casa y acompañada del mozo.—Aquí está la señora, nos dijo este, dejándonos un tanto confusos.

—¿Y qué dijo ella? replicó vivamente la marquesa.

—¿Qué dijo? Escuche Vd. y no se ria. Adelantóse, y con gran desenvoltura:

—Servidora de Vds., señores. ¿Qué se les ofrece? Nueva confusion por nuestra parte. Conociéndolo ella, añadió dirigiéndose al mozo y á nosotros:—Estos caballeros querrán comer, ¿no es eso?

—Pero señora, dijo Rodriguez, usted?...

—Soy, para servir á Vds., el ama de la fonda. Hizo una cortesía, y nos dejó plantados cara á cara con el mozo.

—Me alegro, me alegro del desenlace, dijo la marquesa batiendo palmas. Eso se llama ir por lana y salir trasquilados.

—Y tanto, marquesa. En tal caso ya, mandamos al mozo que nos sirviese de comer. Hizolo bastante mal; pero lo pagamos muy bien, eso sí, muy bien pagado. Volvimos á Madrid en derrota, y nos fuimos al teatro. El dia debia concluir como habia empezado; así que terminamos en la fonda de Lhardy, donde procuramos digerir el chasco. Allí estuvimos hasta las cuatro de la mañana en una verdadera orgía, celebrando las aventuras del dia anterior.

—Pues es muy chistoso el lance! ja, ja, ja! añadió la marquesa. De modo que Vds., empezando por curiosos y perseguidores, se convirtieron en héroes y mártires.

—Seguramente; pero siempre ganamos algo: yo tengo el gusto de haber entretenido á Vd. un momento.

—Y alegremente por cierto.

—Mucho mejor. Además nos divertimos; porque ya sabe usted, marquesa, que á la juventud le gusta el movimiento, las aventuras, el ruido, y á mí sobre todo las orgías. Oh! eso sí: el ruido de las botellas, los brindis y la bulla de cuatro amigos, á las altas horas de la noche, tienen para mí un encanto indecible.

—Aquí fué la mia; así que, á ojos ciegos, como suele decirse, le repliqué:

—Pues á mí me parece que á un caballero de la edad de usted le haria mas provecho pasar en la cama que en una orgía las altas horas de la noche. Cada cosa á su tiempo, añadió con aire flemático-filosófico.

—Amigo! un trabucazo á quema-ropa no hubiera causado á aquel hombre impresion mas violenta que la producida por mis palabras. Y eran una verdad. Pero la verdad es severa, nosotros defectuosos, y por eso tanto la tememos. Llamé viejo á Rico, porque lo era en realidad, y sin embargo, ¡cuanto daño le causé! Púsose verde, encarnado, pálido, y hasta negro, segun creo, todo á un tiempo, y me lanzó una mirada, pero qué mirada! Creo que ni la del tigre ostigado... Aquella mirada me reveló la profunda herida hecha en la vanidad de un hombre que todo era vanidad. Aquella mirada me presentó de lleno y de un golpe el ridículo carácter de la persona. No podia salir de mi sorpresa, y estaba casi arrepentido de haber hecho tanto mal. Ah! con el tiempo he conocido en Madrid tantos y tantos hombres de iguales circunstancias, y con carácter igual al de Rico!... Tantas plantas parásitas con colores postizos! Tantos viejos verdes, en fin, culebreando entre las bellas! Tanto caracol entre las flores!

Es otra de las maravillas de la corte. Continué.

Así estábamos; Rico, ardiendo en ira, aunque callado: Teodorinda mordiéndose el labio inferior, gesto infernal en una mujer; con sonrisa no muy sana: esto me tranquilizó en parte: yo estaba medio asustado, pensando que una vez por tierra el enemigo (porque Rico ya lo era mio), me convenia dejar cuanto antes el puesto, no fuera que se emprendiese nuevo combate y quedase vencido.

De tan tirante situacion nos sacó Teodorinda. Para sacar de un apuro, las mujeres, y para meterle á uno en el, mejores.

—Y esta noche, dijo, irá Vd. á la tertulia, Rico?

—Es probable, contestó con furioso y mal disimulado acento.

—Iremos juntos. Espero á Vd. á las once.

—Vendré con seguridad, dijo el viejo mirándome desdeñoso de alto en bajo.

No traduje mal aquella mirada que me humilló: y no la traduje mal tampoco la marquesa, que se apresuró á decirme:

—Y á propósito, D. Antonio; estamos en el deber de obsequiar á Vd., que así lo encargó papá; yo tendré mucho gusto en presentar á Vd. esta noche en casa del conde del Haya. ¿Vendrá Vd.?

Aunque iba el viejo, compañía repugnante para mí, tanto me alegró esta invitacion, que no supe qué decir.

—No violente Vd. á D. Antonio, marquesa. Este caballero

(1) Este artículo y el que el autor publicó en LA ILUSTRACION número 219 del 7 de mayo de este año, titulado *Las Flores*, son el exordio de dos capítulos de la obra que va á publicar titulada *Misterios de Filipinas*.

estará más divertido viendo los monos sabios. Cada cosa en su lugar, añadió remedando mi acento. Calle de Alcalá, café de Cervantes, don Antonio, continuó dirigiéndose a mí.

Este golpe me decidió: y aunque decía la verdad, irritóme: es claro.

—Iré, dije a Teodorinda. ¿Hay baile?

—¿Vd. sabe bailar? me dijo Rico como sorprendiéndose.

—Lo pregunto, contesté, porque me divertiría mucho viéndole a Vd. en un eléctrico wals. El amor hace a los hombres tímidos; pero la ira los hace valientes. Es que el orgullo es la cualidad predominante en el corazón humano.

Me levanté, saludé a Teodorinda, que me contestó amable: estaba gozosísima: miré oblicuamente al viejo: cogí el sombrero, y salí de la sala.

—Hasta las once, dijo Teodorinda. (Esta tenía ya la diversion en la mano.)

—No faltaré, señorita. Al cruzar el pasillo, se atravesó Velinton y le pisé involuntariamente; pero él dió un chillido de muy buena gana. Alarmóse y salió doña Lorenza.

—¿Qué es eso? dijo refunfuñando, ó cual otro perro, gruñendo. ¿No tiene Vd. ojos? añadió con aspereza.

Nada dije; pero me alegré de haber pisado a Velinton. Abríome la puerta un lacayo, y me lancé a la calle. Tiempo era ya de encontrarme a solas para meditar sobre los extraordinarios acontecimientos que habían ocurrido. Pero no estaba yo en disposición de reflexionar en aquel entonces. La cabeza mareada, y mi inteligencia turbia, me impidieron penetrar con claridad en el fondo de estos acontecimientos: así que solo vi en medio de ellos la hechicera imagen de Teodorinda; es decir, la espuma flotando en la superficie. Esto no es extraño, como no lo es tampoco, según varias veces he leído, que los enamorados no piensan. ¿Ganan ó pierden? Es cuestión que no podré yo decidir aun hoy, que después de la tempestad respiro en calma una atmósfera purificada. No sé cual, entre el alma y el corazón, la idea ó el sentimiento, es lo que mas influye en la desgracia ó felicidad del hombre. Estoy sin embargo por el corazón. Y concluyo repitiendo lo de Rico: cada cosa a su tiempo. A medida que los años pasan son las exigencias varias: y la vida tiene muchos años; y la naturaleza no se olvida de cobrar su tributo en cada época.

Vuelvo a decir que, por mi desgracia, no pude yo sacar todo el provecho que debiera de los acontecimientos que acababan de pasar: la sola imagen de Teodorinda llenaba mi cabeza y hacia palpitar a mi corazón: esto lo veía, ó mejor, lo sentía con claridad. Las demás ideas se me presentaban confusas: no obstante, serenada un poco mas mi imaginación, y mas reposado mi paso que cuando salí de aquella casa—los enamorados van a escape en alas de su amor, llámese aturdimiento—hice todo lo posible por dominarme, por despertar a la reflexión mi razón dormida; y aunque mi corazón se rebelaba, pude a favor de un esfuerzo de mi voluntad—poder, es querer con firmeza—echar cuentas conmigo mismo y ordenar los siguientes hechos con las correspondientes consecuencias que se espresan a continuación tambien: CUENTA CORRIENTE.

CARGO 1.º Cuando menos lo esperaba, y cuando la creía perdida, volví a encontrar a Teodorinda. Consecuencia. (En esto ganaba seguramente, aunque no fuera mas que en comodidad para verla, puesto que visitaba su casa; gané además, porque estaba arrebatadora, hechicera, divina.)

DATA 1.ª Pero tambien sin esperararlo ni quererlo, encontré a su tia y tres perros.

Cousse. (En esto perdía muchísimo, porque la tia era vieja, soltera, regañona—son sinónimos—y los perros... perros. Perdí además, puesto que di a un perro un pisotón, que la tia tendría muy en cuenta para añadir otro poquito de odio al que ya me profesaba.)

CARGO 2.º Pero felizmente la tia y los perros se marcharon dejándome solo y mano a mano con Teodorinda. (En esto gané algo; la ocasion de estar solo con la mujer amada, si no la aproveché, yo me tuve la culpa. Es moneda corriente.)

DATA 2.ª Pero desgraciadamente vino a interrumpirnos un hombre muy antipático. (Esta fué una pérdida real.)

CARGO 3.º Pero le di un buen golpe. (En lo cual gané el placer de hacer daño a una persona malquerida.)

DATA 3.ª Pero me le devolvió. (En lo cual perdí, humillado en presencia de mi ídolo.)

TOTALES. En cuanto a los acontecimientos, a la par cargo y data.

En cuanto a las personas, había adquirido dos enemigos, temibles ambos por su proximidad y aun intimidad con Teodorinda. ¿Y en cuanto a ésta?

Amigo, aquí perdí los bártulos y me quedé confuso como al principio, y mucho mas enamorado. Y era lo principal...

Sin embargo, pensando, no ya en lo pasado, sino en lo venidero, quedéme frío al reflexionar las dificultades de mi amorosa empresa. Soy un insensato, me dije (no por estar enamorado, sino por lo difícil y acaso imposible de la realizacion de mi deseo). Esta idea, que entonces empezó a germinar en mi corazón, tomó luego grandes proporciones, viniendo con nuevo peso a aumentar las angustias de mi alma y a disminuir las carnes de mi cuerpo. Palpable y a cada hora sentía yo este flujo y reflujo.

Desde entonces fué mi vida una oscilacion rápida. Enflaquecía visiblemente. Y si me fijó en la pérdida de carnes, es porque estoy en la persuasion de la grande influencia que tienen en la dicha humana. Sabater podría leer en la fisiología los sentimientos de las personas; Gall y Cubí podrían desnombrar sus inclinaciones en las protuberancias del cráneo; pero yo, pensador desde que no estoy enamorado, creo tambien haber hecho un descubrimiento para conocer la felicidad del alma por lo magro del cuerpo, y es el principio, la piedra angular de mi sistema, que la barriga es síntoma seguro de felicidad. ¿A cuántos hombres con barriga se ha visto enamorados, es decir padeciendo? A pocos, muy pocos seguramente. Por eso yo soy pancista decidido.

Pasé el resto de aquel día desasosegado, inquieto, ansiando el momento de volver a ver a Teodorinda, esto es, a la causa de mi inquietud. Jamás con tanta lentitud rodaron las horas. Llegó por fin la de las diez de la noche, y empecé a prepararme. Ya se supondrá que el espejo era mi continuo asesor. Me lavé cuatro veces, y me peiné veinte lo menos: no habiéndolo hecho la veintuna, mas por cansado que por satisfecho. Púsemelo de contado el pantalón a la inglesa, el chaleco oriental, y el

levisac de castor diagonal; y habiendo sonado las once menos cuarto, salí de casa en direccion a la de Teodorinda. ¡Cuánta era mi ilusion aquella noche!

A las once en punto abríame la puerta un lacayo. —¡Qué puntualidad! dijo Teodorinda saliéndome al encuentro.

—Es verdad, contesté yo, por no saber qué decir. Otra vez aquella mujer me había anonadado bajo el peso de su mirada, cuyos rayos inquietos semejaban en su rápida movilidad los reflejos de la luz en el agua.

—¡Y qué elegante! continuó con equívoco acento, mirando a mi chaleco.

Aquí no supe qué decir. Me ahogaba la vanidad, y a haber estado allí el caballero comerciante le hubiera abrazado. Entró luego doña Lorenza a medio componer, según pude colegir: y eso que parecía un rosal viviente con tanto adorno, y zarandaja tanta, como llevaba sobre su persona. Tan compuesta, repugnóme mas aquella mujer bigotuda y gorda.

—Niña, mira este prendido. ¿Me está bien? Es una perezosa la florista; yo se lo diré. Cuidado, que la encargué muchísimo que estuviera para ayer el otro adorno, y nada; no ha venido todavía, y tiene una que ir de viejo.

—Déjalo, tia, dijo Teodorinda mirándome de cierto modo. Estás bien así.

—No estoy bien, no: este adorno tiene muchas flores oscuras, y me gustan mas las encarnadas y blancas. Es cosa de desesperarse.

En esto llamaron a la puerta. Salió doña Lorenza diciendo: ¿si será la florista? y quedé solo otra vez con Teodorinda. No sé en qué consistía, pero gustábame estar a solas con aquella mujer. Por esto y por no ver a su tia quedé tan contento.

Poco duró mi ilusion. Habíase ido doña Lorenza, pero entró Rico. Decididamente estas dos personas eran un obstáculo—y tanto!—a mi felicidad por ser quienes eran. Añádase que con ambas tenía guerra declarada, y se explicará cómo a la entrada de Rico volví a quedar mal humorado.

Entró, saludó a Teodorinda, miróme impertinente como antes y con aire de desprecio, y se sentó.

Miréle al vivo a mi vez, y observé con pesar, que en traje mas sencillo estaba mas elegante que yo. Era el mismo de por la mañana, salvo un frac con botones dorados en lugar de la levita. Sin embargo, la vista de mi historiado chaleco y el recuerdo del nombre de mis prendas tranquilizáronme un tanto. A mayor abundamiento, como dicen los abogados, preguntóme con sorna Rico:

—Hace Vd. el favor de decirme, señor don Antonio, ¿dónde compró Vd. ese chaleco? Es bonito; ¡eh marquesa?

—Es extraño; dijo esta con cierta reserva.

—En la tienda del Cisne, dije yo gravemente, frente a Santo Tomás.

Teodorinda se mordió el labio consabido.

—Ya se conoce, dijo Rico maliciosamente. Solo allí... podría encontrarse tanta variedad en una sola pieza.

Efectivamente, mi chaleco era un tomo de matemáticas, con todas las figuras de la geometría: era además un mapa mundi; y parecía por el color un tiesto de toda clase de flores. Así que yo, viendo tan bella variedad, creía de la mejor buena fé que mi chaleco les chocaba por su mérito.

—¿Y Vd. donde viste, Rico? preguntó Teodorinda.

—En París, marquesa. Lejos y mal: pero para lo sucesivo aprenderé del señor don Antonio. A pesar de estar en la corte no había caído en ello hasta ahora, y vea Vd. que este señor me ilumina. ¿Vd. será nuevo en Madrid?

—Sí señor, contesté, dándole tono.

—Pues eso es suerte. Está visto, dijo Rico.

Tal era el giro de la conversacion, y en boca de un enemigo: y me gustaba!... Oh vanidad de vanidades! Oh sequedad de los enamorados! Oh inocencia de los 20 años!...

Me hubiera casi reconciliado con aquel hombre; pero no me duró mucho esta impresion en favor suyo. Entró en la sala doña Lorenza hecha un brazo de mar, despidiendo aromas, respirando a resoplidos, y dando la voz de marcha salimos. Un lacayo con un lio bajo el brazo, y otro, que me pareció todo un caballero, nos esperaban a la puerta. ¿Qué nuevo personaje será este? me decía yo. Después supe que era tambien lacayo; lacayo con ciertas franquicias. Ocasión se presentará para ocuparme de él. Baste decir por ahora que se llamaba Domingo. Salimos al portal, Teodorinda primero, luego su tia, despues Rico, detrás yo, y por último, el disfrazado Domingo y el lacayo del bulto, que encerraba los abrigos de las señoras.

Había pensado yo dar el brazo a Teodorinda; pero tanto lo estuve pensando y tanto con este pensamiento me distraje, que, como siempre, antes de resolverme me quedé quieto. Cuando acordé, ya la había cogido Rico y estaban en el dintel de la puerta de la calle. Esta escena me turbó; conocióme el viejo sin duda, y miróme con maliciosa sonrisa. Envenenado de nuevo contra él mi corazón. Vuelve en esto la cara doña Lorenza, y aparto yo la vista volviendo la mia con visible disgusto. Notólo ella, y no lo echaria en saco roto.

—Venga Vd., Domingo, dijo.

Adelantóse este, y se colgó de su brazo doña Lorenza.

—Estamos? dijo Rico volviéndome a mirar: y partieron. Lucido era mi papel!

A Teodorinda no podía arrimarme porque iba del brazo de aquel hombre odioso. Repugnábame la vista de doña Lorenza, cuanto y mas su compañía. Para mayor tormento, figurábase me que Rico y Teodorinda hablaban de mí, y aun entre sus risas y confusas palabras creí oír estas frases sueltas:—Es muy simple.—Dudo que Vd. le domestique.—Es de buena pasta.

Por fin tendí a mi alrededor la vista y la fijé en el lacayo del hulto. Iba solo; yo tambien; conque me reuní a él, y juntos, en entretenida plática llegamos al baile. Era el gran objeto de mis ilusiones, y fué tambien su término por aquella noche. Pero antes de dar cuenta de lo que allí llamé mi atencion sorprendiéndome, daré en dos palabras la corta y misteriosa historia que durante la travesía me contó mi companero el lacayo. Todo vendrá a colacion.

CAPÍTULO VIII.

EN QUE SE TRATA DE LA SUERTE DE ALGUNOS LACAYOS EN PARTICULAR, Y DEL ASPECTO DE ALGUNAS TERTULIAS EN GENERAL.

Como decía, marchaba yo al baile en compañía del lacayo de los abrigos. Cuán diferente de lo que media hora antes ha-

bia pensado! De ir, como yo esperaba, del brazo con Teodorinda, a ir con un lacayo, no es mal salto. Pero el hombre propone y Dios dispone: máxima de aplicacion constante a los enamorados.

Resignado con mi suerte, y esperando que durante el resto de la noche y en el baile, me desquitaría de lo hasta entonces perdido, me animé a entablar conversacion con mi colega. Llamábase Juanelo.

(Continuará.)

BIBLIOTECA, MONETARIO Y ARMERIA

DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE OSUNA Y DEL INFANTADO.

Entre las magníficas preciosidades que existen en Madrid, ignoradas en su mayor parte, ó solo conocidas de escaso número de aficionados, encerradas en los palacios de la grandeza, y apenas ostentadas por un escaso casi reprehensible de modestia de parte de sus ilustres poseedores, merece sin duda alguna el primer lugar la *Biblioteca, Monetario y Armería* que el Excmo. señor D. MARIANO TELLEZ GIRON, DUQUE DE OSUNA Y DEL INFANTADO, CONDE DE BENAVENTE, ha hecho colocar recientemente en la casa palacio de las Vistillas, contiguo al que ocupa S. E. Suntuosos y espléndidos museos que honran sobremedera a su noble dueño, y podrían tambien ser título de justo orgullo para la corte de un príncipe soberano.

Aunque sería demasiado prolijo, y sin embargo insuficiente, el entrar en una descripción detallada de estos apreciables objetos, ni tampoco está al alcance de nuestras escasas fuerzas, vamos sin embargo a llamar la atención de las personas de buen gusto y amantes de las glorias del país hacia aquel rico tesoro, valiéndonos de las notas é indicaciones que con la mayor amabilidad y cortesía nos han sido franqueadas por los señores administrador general, bibliotecarios y anticuario de la casa de S. E., acompañando á dichas noticias por nuestra parte dos dibujos que representan en lo posible la vista de ambos departamentos.

BIBLIOTECA.

Tuvo principio á fines del siglo pasado por la grandeza é ilustracion del señor duque de Osuna, conde de Benavente, abuelo del actual poseedor de estos títulos, colocándola en su casa palacio de la calle alta de Leganitos, donde ha permanecido hasta estos últimos años, en que fué trasladada al ya dicho de las Vistillas, propio de los duques del Infantado, y aumentada considerablemente con la agregacion de la otra no menos rica de esta casa, reunida hoy tambien á las de Osuna y Benavente en la persona del duque actual. —La colocacion de ella en este espléndido palacio es sobremedera suntuosa, ocupando doce inmensos salones cubiertos de una rica estantería, y con magníficas mesas y aparadores en los centros, y otros objetos de comodidad y de ornato que la dan un aspecto muy superior en magnificencia al de la misma Biblioteca Nacional. —Comprende esta, solo impresos, unos sesenta mil volúmenes, preciosos en su mayor parte, y comprensivos de las principales obras publicadas en España y en el extranjero sobre casi todos los ramos de los conocimientos humanos. Es muy rica en obras de ciencias matemáticas y físicas, de medicina, de jurisprudencia, de bellas letras, de historia, de viajes, de antigüedades, de heráldica, etc.; en colecciones de memorias científicas y literarias de las mas célebres academias extranjeras; en bellas ediciones de clásicos latinos, de biblias, etc.; y encierra un gran número de obras nacionales de gran mérito, ya sea por su antigüedad, por su mérito literario, por la belleza de la ejecucion tipográfica, por los hermosos grabados con que estan adornadas, y hasta por la riqueza de sus encuadernaciones. —Hay varias ediciones del siglo XV de autores griegos, latinos, italianos y españoles, y otras riquísimas modernas salidas de las prensas de Bodoni, Didot, Ibarra, etc.—Es igualmente abundante en obras rarísimas de la literatura española, y en otras magníficas de historia natural, viajes y monumentos de la antigüedad y bellas artes, enriquecidas con numerosas láminas iluminadas.

Pero lo que hace aun todavía mas apreciable, si cabe, esta magnífica biblioteca, es la numerosa coleccion de *Manuscritos* raros y preciosos que se hallan reunidos en un salon y departamento especial. En él se encuentran magníficos códices en vitela que pertenecieron al célebre D. Íñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana.—Obras de historia, de genealogías, de antigüedades, etc., algunas de ellas inéditas, nobiliarios y otra multitud de papeles sumamente curiosos, y *mas de mil comedias antiguas manuscritas*, entre ellas algunas que apenas son conocidas, y otras muchas originales y autógrafas de Lope de Vega, Calderon, Mira de Mescua, Tirso de Molina, Rojas, etc.; con la particularidad de que alguna de estas últimas van acompañadas de la censura de la pieza y correspondiente licencia del ordinario para su representacion, y aun á veces con designacion de los actores que debieron ejecutarlas por primera vez.

El primer bibliotecario de esta ilustre casa fué el erudito y excelente escritor D. Diego Clemencin, á quien sucedió el ilmo. señor D. Miguel Salvá, actual obispo de Mallorca, quien con sus profundos conocimientos y laboriosidad incomparable, no solo coordinó y dispuso tan inmenso repertorio, sino que presidió á su traslacion é incorporacion al de la casa del Infantado con un acierto que raya en lo maravilloso. Actualmente, y después de la promocion al episcopado de aquel ilustre literato, desempeñan el cargo de bibliotecarios su señor hermano D. José y el señor D. José Sanchez Toca, cuyos señores, con su apreciable y bondadoso carácter, ilustracion y franqueza, hacen muy dignamente los honores de aquel templo científico, y reciben las visitas y satisfacen la curiosidad de las personas estudiosas que diariamente acuden á consultarlas.

MONETARIO.

Entre los objetos que dicho señor duque heredó de sus mayores, lo fué un monetario, resto de otro mayor, que según lo que ha podido averiguarse, data de principios del siglo XVII; y deseando ampliarle y formar un gabinete de antigüedades tan digno de su grandeza como su preciosa y rica biblioteca,

nombró dicho Exmo. señor en 1850 anticuario y cronista de su casa y estados al señor D. Basilio Sebastian Castellanos, bajo cuya direccion se construyó el elegante *Monetario* de caoba que hoy existe, compuesto de catorce medalleros, diez de ellos aislados dentro del mismo, el cual se colocó en el salon que ocupa, para el que se construyeron preciosos muebles del gusto del renacimiento de las bellas artes, estilo que siguen todos sus adornos, inclusa la magnífica mesa de exposicion de medallas que ocupa el centro del salon, presidido por los retratos de S. E. y de su ilustre hermano y antecesor. El clasificador histórico es un bonito estante de caoba de dos cuerpos divididos en senos, en el que se han de conservar los dibujos que se van haciendo de todos los palacios de S. E., los mapas topográficos, los árboles genealógicos, los diversos escudos de armas, las descripciones que se hacen de los estados, y los documentos históricos que se van formando de estos. Decoran este salon una bella estatua ecuestre, antigua y en bronce, del emperador Marco Aurelio, una Isis y una preciosa lamparita de mano, ambos en bronce, encontrados en las escavaciones de Herculano; dos ídolos chinos y dos ánforas grandes romanas, sobre sus tripodes modernos, traídas por el señor Castellanos de Orba, pueblo de S. E., condado de Oliva, provincia de Alicante, donde con otros objetos antiguos fueron hallados en una escavacion dirigida por el mismo; y segun tenemos entendido, se preparan para colocar convenientemente otros varios objetos que deben formar el naciente *Gabinete de antigüedades* á que estan destinadas las salas inmediatas al monetario.

Este ha tenido un considerable aumento desde que S. E. dotó un departamento tan interesante, habiéndose casi duplicado en piezas, y adquiriéndose bastantes de gran rareza y valor numismático. Son de las mas notables, entre las romanas, una de reverso raro de Trajano, un Juliano y una Placidia, las tres de oro, y las de Gordiano africano, padre, de Tranquilina y de Agripina con Caligula; en plata, un medallón de Adriano de gran precio y bellísima conservación, otro igual de Aurelio, y varias de módulo, llamadas de gran bronce, de los mas raros reversos.—Entre las españolas de municipios y colonias, son de notar las de Salpesa, Ventipo, un medallón de Gades, Ostur, Amba, etc.; entre las árabes, las de oro de Alfonso VIII de Castilla en caracteres latinos y árabes que dicen: *El Iman de la Iglesia del Mesias es el papa Romano: Alfonso*; varios dinerines y otras de los reyes árabes de Granada, Sevilla y Córdoba, y varias raras de plata y cobre. Se ve también una buena serie de monedas celtiberas é ibéricas en oro y cobre; así como monedas de oro, plata y cobre de los reyes de España desde los Visigodos (entre las que las hay preciosas de oro de Ervigio), de D. Juan II, de los Reyes Católicos, y de otros, siendo ya bastante apreciables las series de monedas y medallas extranjeras, y preciosa por su valor y rareza la de los medallones de reyes y hombres ilustres de diversos países pertenecientes á los siglos XVI y XVII.

Doce volúmenes en 4.º, formados de papeletas descriptivas de ellas con arreglo á las reglas numismáticas, sujetan todas las monedas y medallas á un índice razonado, que manifiesta además la clasificacion y colocacion geográfica y cronológica de las medallas, de las diferentes series de que se compone el monetario, que es de esperar sea dentro de pocos años uno de los mas interesantes de Madrid.

El despacho del señor anticuario está también decorosamente adornado con objetos análogos; y parece se trata de hacer un nuevo salon para dar estension al *gabinete de antigüedades* que se está formando, y en el que también deben ostentarse en seccion separada producciones naturales de los estensos estados de S. E., que se van coleccionando, y las vistas de todos los palacios y castillos de su pertenencia segun el estado en que se hallan.

ARMERÍA.

Sabido es (dice el señor Castellanos en la nota que se ha servido facilitarnos relativa á esta armería puesta á su cuidado) que nuestros grandes señores tenían en la edad media en sus palacios *salas de homenaje*, en las que al lado de los retratos y escudos de sus antepasados colgaban sus armas y arneses de guerra, como consta de los documentos históricos, y en las salas de los palacios de Gandía, Oliva, Guadalajara y otros que posee S. E., estas salas de homenaje pueden considerarse el origen de las actuales armerías, que se aumentarían en el siglo XVI, luego que abandonada la cota de malla que es la armadura mas anti-

gua, y las piezas sueltas, se puso en uso y generalizó la armadura de hierro batido, compuesta de muchas piezas, y se organizarían luego que vieron que el emperador Carlos V de Alemania y I de España la formó en su palacio de Madrid, que es de donde se origina la de la actual Real Armería.

que abundantes arneses que decoraban también las salas destinadas á Real posada. Consta también, que enamorado el rey de varias armas del duque, este se las regaló, dándole el rey en recompensa otras, y entre ellas una espada y una preciosa armadura completa que usó su padre el emperador, la cual colocó el duque bajo un pabellón en la sala de armas.—Esta armadura es sin duda la que viene designada como de Carlos V, que ocupa hoy un preferente lugar en la armería de S. E., cuyo bellissimo escudo-rodela presenta en bajo relieve la empresa favorita del emperador, que es Hércules venciendo al león.

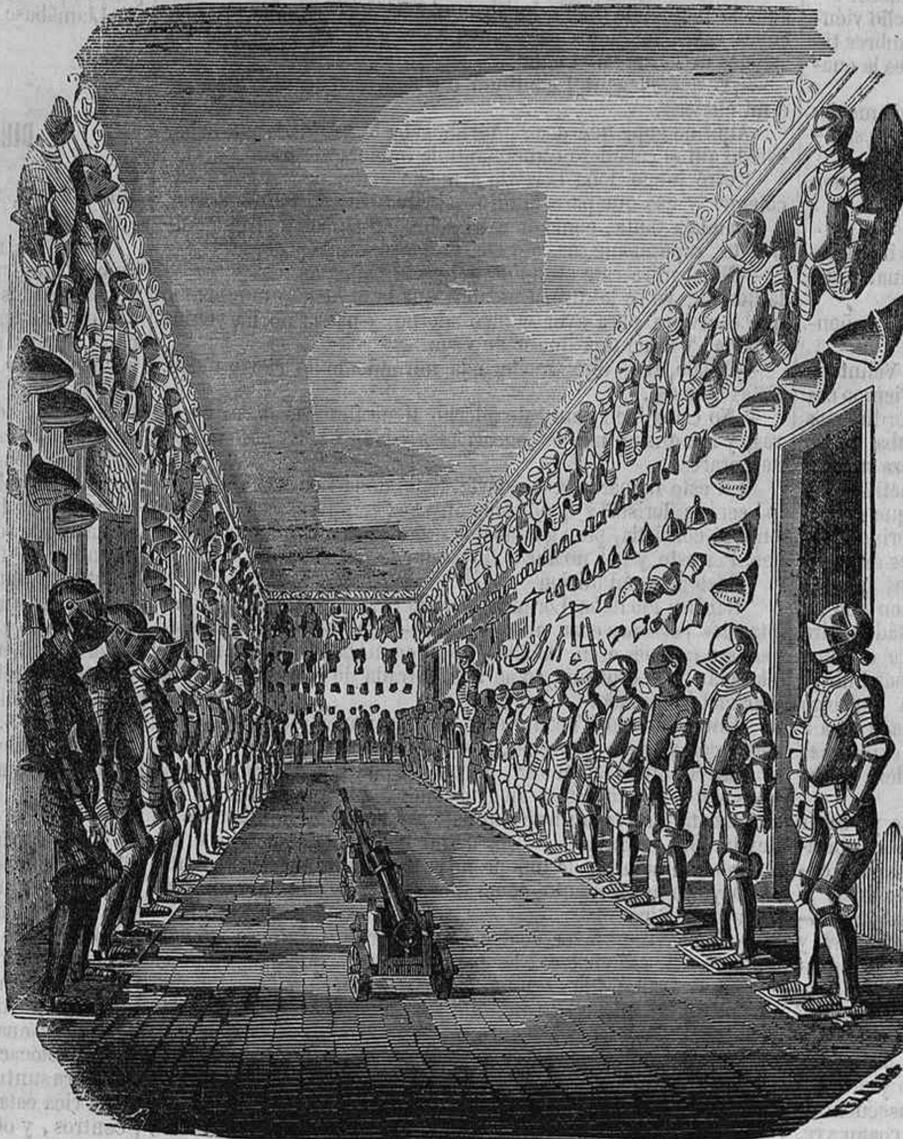
En los últimos años y á la muerte del último duque del Infantado, se vendió esta armería en Guadalajara; y aunque después se compró para rescatarla S. E., vino ya muy menoscabada y toda en desorden, razón por la que se hallan aun faltas de piezas algunas armerías, y por la que aun no se ha terminado la reparacion y colocacion de todos estos objetos.

Tiene la armería mas de 60 armerías completas de las fábricas de España, Italia, Alemania y Flandes, muchas de ellas de esquisito trabajo, pertenecientes á los duques antiguos, y otras de sus oficiales, escuderos y soldados, y dos de ellas de caciques americanos. Posee también porcion de ballestas, mosquetes ó arcabuces de todos calibres, ya de mecha, ya de rueda; mazas, coseletes; unos 200 entre bacinetes, yelmos, celadas, almetes ó morriones de armadura; escudos, espadas de todas clases, dagas, montantes de torneo, lanzas, espindargas, hachas de armas, arneses de armadura de caballo, estribos, bocados, espuelas, acicates, aljabas, flechas y carcajes; sillars de torneo, barberas, bardas, bufas baazares, canilleras, manoplas, hombreras, estriberas, frascos, golas gargueras, grevas, ristras, borciguies; en fin, mas de tres mil piezas componen este precioso museo heráldico, en el que se ve también una magnífica cimitarra persa y un rico allange, una sonora campana chinesca y tres cañones culebrinas, en sus cureñas, para bala de á libra, pertenecientes al siglo XVII.

Además de la armadura de Carlos V., hay piezas de interés histórico, como una espada de antiquísima fábrica y tosca empuñadura, cuya hoja se lee *Recaredus Gotorum rex*; otra de Carlos V., otra de Felipe II., otra de Felipe IV., otra del gran duque de Osuna, etc. S. E. tiene además varias armaduras y armas y pendones en su cuarto formando trofeos; y entre estos objetos los hay también de mucha importancia histórica.

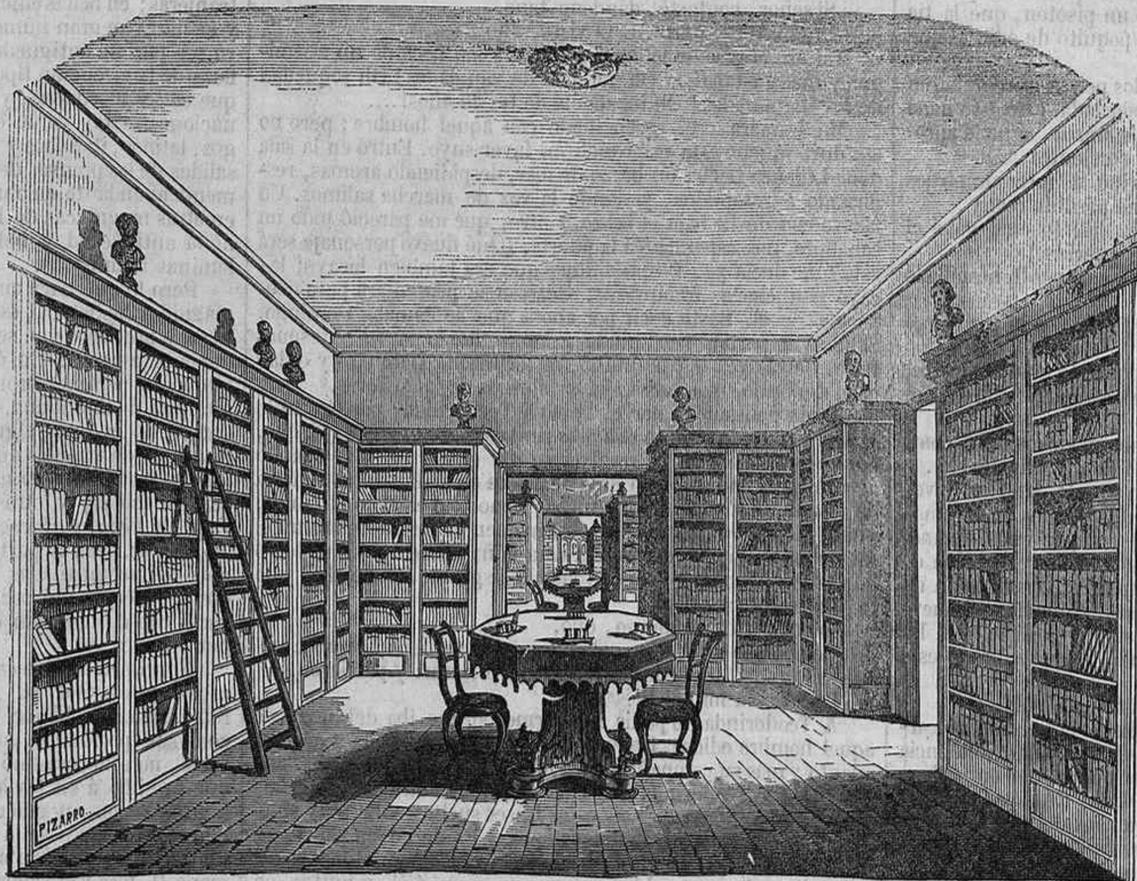
En la armería no estan colocados los objetos científicamente, sino guardando la simetría posible y por serie de piezas las sueltas, á fin de ir formándose las armerías con facilidad, para que terminada esta indispensable operacion, y concluida la limpieza que se ejecuta de todas y su descripción, se coloquen como exigen los conocimientos heráldico-armoriales, en cuyo caso se les sujetará á un índice razonado, y dará un número á cada objeto segun la seccion á que corresponda en la clasificacion practicada, lo cual se hará luego que se apruebe por S. E. el plan propuesto, pues que estan ya hechos los trabajos al efecto. Colocada la armería como debe quedar, se imprimirá y publicará su catálogo, con dibujos de las principales piezas y la esplicacion científica é histórica de todas.

Al terminar esta breve noticia de tan preciosos y magníficos objetos, solo nos resta consignar el tributo de gratitud que deben las letras, las artes y la gloria nacional al ilustre descendiente de los Gironeses, Mendozas, Borjas y Pimentales, poseedor hoy de los escelsos títulos del Infantado, de Osuna, de Gandía, de Benavente, de Béjar y otros ciento, por la esplendidez verdaderamente régia con que ha atendido á reunir y colocar magníficamente aquel inapreciable tesoro; sin que deba tampoco pasarse en silencio el esquisito cuidado y excelente gusto con que han presidido á esta suntuosa obra el apreciable señor D. Pedro Herrero, secretario y apoderado general de S. E.; los señores Salva y Toca, bibliotecarios, y el señor Castellanos, anticuario, director del monetario y armería; siendo tanto mas de apreciar aquel generoso desprendimiento del señor duque de Osuna, cuanto que en las inmensas obras emprendidas á su costa, así para la formacion de estos grandiosos departamentos, como para la ostentosa restauracion y adorno de su casa palacio y de sus numerosas y casi régias dependencias en Madrid y en el incomparable sitio de la Alameda, ha empleado exclusivamente á los artistas y recursos propios del país, fomentando de este modo su industria, y sosteniendo millares de familias laboriosas.



Armería del Excmo. Sr. duque de Osuna y del Infantado.

En este reinado debió tener origen la del duque del Infantado, que es la que posee S. E., si bien hay en ella armas que pertenecieron á sus antepasados por otras ramas, pero no consta oficialmente. Lo que sí se sabe es que ya tenia copiosa armería el señor duque del Infantado á mediados del siglo XVI



Biblioteca del Excmo. Sr. duque de Osuna y del Infantado.

en su palacio de Guadalajara; pues que habiendo recibido en él el rey don Felipe II á su esposa doña Isabel de Valois, con quien casó en el mismo palacio en 30 de enero de 1560, el duque del Infantado adornó suntuosamente su casa colocando preciosos trofeos militares en la fachada, para lo que hizo uso de